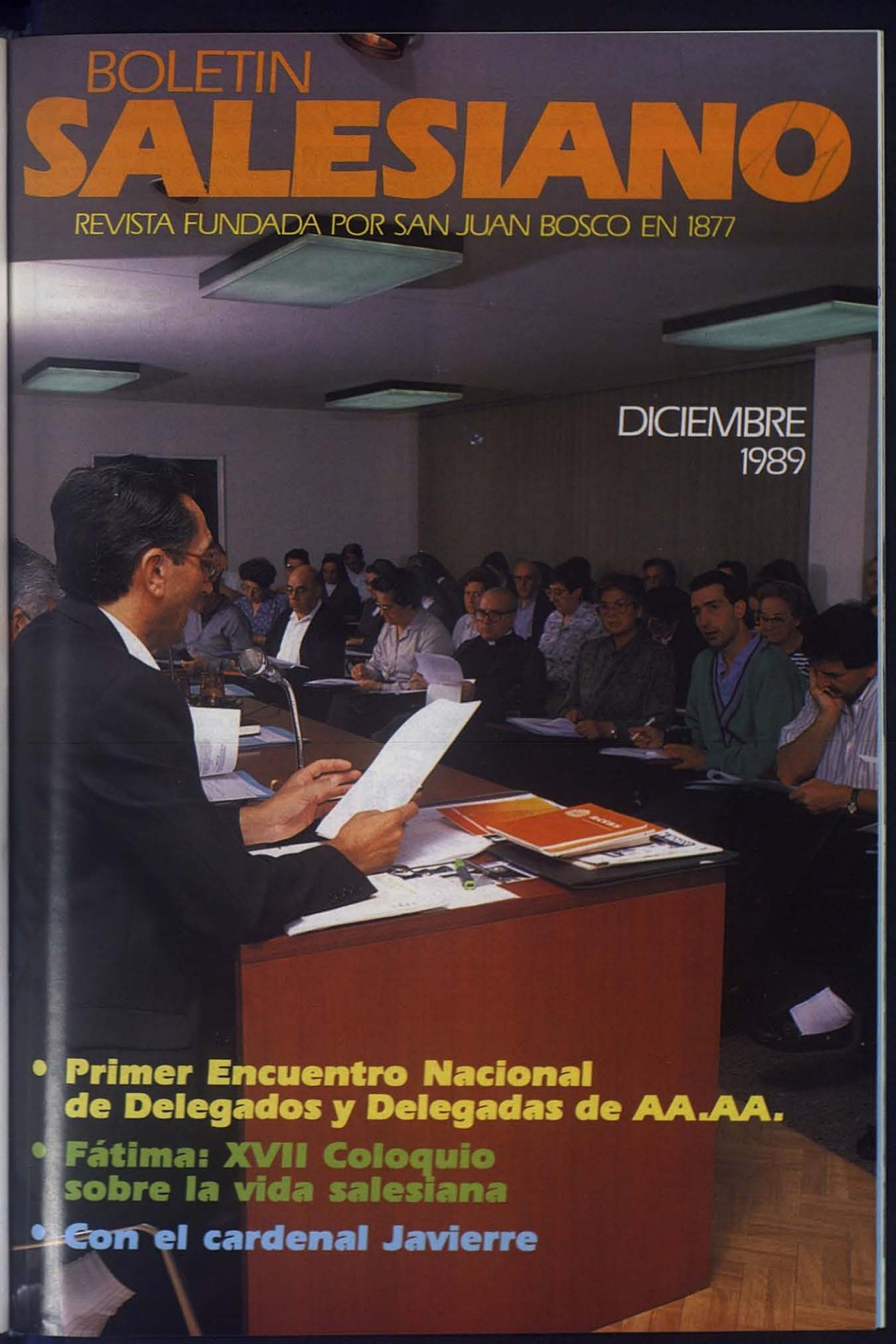


BOLETIN SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

DICIEMBRE
1989

- 
- A photograph of a man in a dark suit and glasses speaking at a wooden podium. He is holding a piece of paper. Behind him, a large group of people, including men and women, are seated at long tables, listening attentively. The setting appears to be a conference room or a large hall with recessed ceiling lights.
- **Primer Encuentro Nacional de Delegados y Delegadas de AA.AA.**
 - **Fátima: XVII Coloquio sobre la vida salesiana**
 - **Con el cardenal Javierre**



El violín de Juanito

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Os confieso mi ignorancia. De verdad, no sabía que Juanito tocara el violín. Y, por lo visto, lo hace como los mismos ángeles. Por lo menos así acaba de decirme. Aunque la cosa me huele un poco a «tomadura de pelo». Lo digo porque Mari se ríe como una pizpireta. Yo, mientras no se demuestre lo contrario, crearé vuestras palabras porque siempre me fio de vosotros.

Entre el violín de Juanito y la guitarra de Mari vamos a organizar un concierto que va a desconcertar a todos los que os creían sólo unos pitufos. Bueno es que toquemos y cantemos, que la música es buena y alegre el corazón del hombre.

Para calmar ahora la risa de pitimini de Mari y la guasa de Juanito, oíd lo que le pasó una vez a Don Bosco,

que sí sabía tocar el violín, y mejor que los ángeles, porque éstos sólo saben músicas celestiales.

«Un día —escribe el mismo Don Bosco— fui invitado a cantar y a tocar el violín en la fiesta de un pueblo vecino del mío. El violín era un instrumento muy querido por mí, pero por entonces ya lo tenía casi olvidado. En la iglesia todo me salió tan bien que, terminada la comida, los comensales empezaron a pedirme que tocara alguna pieza para divertirse un rato. Me negué a ello. Pero insistían en que deseaban oír algo de mi mano maestra. Respondí que había dejado en casa el violín y allí no tenía a mano ninguno.

Uno de los comensales saltó diciendo:

—Esto tiene pronto arreglo. En mi casa hay un violín. Voy por él para

que toques —y como un relámpago fue y volvió con un violín precioso.

Yo aún quería excusarme. Pero un músico que estaba por allí dijo:

—Por lo menos, acompáñeme usted. Yo tocaré la voz primera y usted la segunda.

¡Desgraciado de mí!, no tenía más remedio que tomar el violín y ponerme a tocar. Estuve tocando un buen rato, hasta que percibí un cuchicheo y un ritmo de pies que indicaba gente en movimiento.

Me asomé a la ventana y contemplé un buen grupo de personas en el patio que bailaban alegremente al son de mi violín. Imposible expresar con palabras el enfado que me invadió en aquel momento.

—¿Cómo? —dije a los comensales—, yo que grito siempre contra estos espectáculos, ¿voy a convertirme en su promotor? ¡Esto no volverá a repetirse!

Entregué el violín. Fui a mi casa e hice mil pedazos el mío. Y no me serví más de este instrumento, aun cuando se presentaron ocasiones y oportunidades en las funciones sagradas. Había hecho promesa formal y la cumplí. Más tarde enseñé a otros a tocar este instrumento, pero sin tomarlo yo en mis manos.»

★ ★ ★

¡Madre mía!, también este Don Bosco es desconcertante. El, que era buen músico, que tenía buen oído, que cantaba como buen italiano, que fundó la banda de música de su Oratorio, que andaba con la farándula de sus chavales por los pueblos, que pobló de órganos sus iglesias y que compuso las primeras canciones de sus chicos, ahí lo vemos, desconcertados, ante su violín hecho trizas. Cosas de los santos, ¿verdad Mari?

Y es que al Santo lo que le interesaba era el violín de su alma, el que el Espíritu Santo hacía resonar con las melodías más inefables.

Supongo que así es como tocará Juanito su violín...

—¡Qué va! —interrumpe Mari—. Si Juanito lo que sabe tocar es el piano, pero sólo para limpiarle el polvo.

Bueno. Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

Fe y vida

CENTRO SALESIANO
DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS
BIBLIOTECA
P.º Delicias, 20 - MADRID

11-12-89

Escribimos el presente artículo editorial para el número último de este año 1989 ya nublado por la polvareda de días del viejo calendario y a las puertas del nuevo año de una nueva década. Y nuestra primera palabra es de felicidad: **¡Felices Pascuas de Navidad!** a nuestros lectores y amigos, a todos los miembros de la gran Familia Salesiana, recientemente crecida después de la admisión de las Asociaciones de María Auxiliadora. A todos, **¡Felices Pascuas de Navidad!**.

★ Pero la Navidad es una manifestación de fe, esa fe que debe acompañar a nuestra vida siempre que demos testimonio de lo que creemos. «Iguala con tu vida el pensamiento», decía el clásico de la Epístola moral. Y nuestra vida de fe ha de ser expresión de nuestra fe de vida. Esa es la enorme coherencia que nos exigen nuestros jóvenes a la hora de la verdad. Todas nuestras lecciones de catequesis o de educación familiar serán «palabrería» o «papel mojado» si nuestra vida no es coherente con nuestra fe.

Y decimos esto abriendo ya camino al aguinaldo que nos propone el Rector Mayor para el año 1990 y que adelantamos en este mes de diciembre: «El Señor nos envía a trabajar para que madure en los jóvenes una convencida síntesis de fe y vida.»

Ahora bien, difícilmente madurará en los jóvenes esta **síntesis de fe y de vida** si los muchachos, a su edad, no ven en los mayores esa coherencia de cristianos convencidos que saben hacer de su vida de fe su fe de vida. Poco entusiasmo transmitiremos a nuestros jóvenes si les mostramos aburrimiento o fría observancia en nuestras prácticas religiosas o en nuestras ambigüedades e incoherencias políticas y sociales. Bien dice Marcel Légaut que el cambio de nuestra juventud ha de comenzar en la autenticidad de los adultos.

★ Nuestras credenciales ante nuestros jóvenes de hoy no son otras que las de nuestro propio testimonio. Celebrar la Navidad con fe y felicidad quiere decir que somos testigos de que el Verbo ha tomado nuestra carne y ha nacido para traernos a los hombres la buena noticia del Reino de Dios, de la paz, del amor y de la felicidad verdadera.

Esta paz, este amor y esta felicidad es nuestro «augurio», nuestra felicitación para nuestros lectores y amigos. Que nuestra vida, en concordancia con nuestra fe, sea un alegre anuncio de que ha nacido Jesús, el Señor. ■

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez, Eusebio Moreno,
Juan José Bartolomé,
Conchi Muñoz, Jesús Rojano,
Alvaro Ginel, Alfonso Francia.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción
y Administración:
Alcalá, 164 - Tel. 255 20 00.
Fax: 256 25 70.
28028 MADRID.

Depósito legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Gráficas Don Bosco,
Arganda (Madrid).

(Con censura eclesiástica.)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

El violín de Juanito	2
Fe y vida	3
¡Escribidnos!	4
XVII Coloquio Internacional sobre la Vida Salesiana	5
Primera Experiencia en el Mundo Salesiano ...	8
Con el cardenal Javierre	12
III Escuela de Delegados de Cooperadores ..	14
Yo conocí a don Felipe Rinaldi	16
Don Alejandro Vicente .	18
Mano a mano con don Juan Manzana	20
Adiós, señora Condesa .	22
La realidad de un sueño	24
Noticias	26
Fueron a la Casa del Padre	28
Nuestra gratitud	30
Becas para las vocaciones salesianas	31

NUESTRA PORTADA

Madrid. Por primera vez se reúnen, a escala nacional, Delegados y Delegadas de Antiguos Alumnos y Exalumnas. «Ha sido un encuentro histórico y la primera experiencia en el mundo salesiano», ha dicho el Delegado Nacional de los Antiguos Alumnos. (Foto: José Luis Mená.)



¡Escribidnos!

Alcorcón, 2 de mayo de 1989.

EL HECHO RELIGIOSO EN LA PRENSA DIARIA

Domingo 30 de abril. Viaje de Su Santidad el Papa a Madagascar. Quise comprobar por curiosidad la importancia y relieve que este hecho —noticia-ble en sí mismo— merecía a cuatro diarios de ámbito nacional. He aquí mis resultados:

«El País»: 52 páginas de información general, con otras tantas dedicadas a «Negocios», amén de los suplementos dominicales. Resultado: **ni una sola línea**, foto o mínima alusión a este acontecimiento importante para los católicos españoles.

«Diario 16»: 112 páginas de contenido informativo general, más un suplemento de 82 páginas. Resultado: **ni una sola línea**, foto o alusión al viaje del Papa. Eso sí, dedica página y media, con amplia fotografía, a las opiniones críticas del teólogo «progre» José María González Ruiz contra Roma, Ratzinger, la COPE, los obispos españoles y poco menos que pontificando «ex cátedra» sobre la Iglesia universal.

«ABC»: 128 páginas de información general. En las páginas de fotogra-bado dedica una amplia foto a Su Santidad con texto alusivo a «la petición de paz y solidaridad del Papa» en Madagascar. En páginas interiores dedica otra página con fotografía del Papa, con un interesante resumen de varias agencias sobre este viaje.

«Ya»: 56 páginas de información general. En portada, una amplia foto del Papa con texto alusivo. En el interior, de las dos páginas de información religiosa, dedica un amplio reportaje, con foto de su enviado especial, Antonio Pelayo, al centro mismo de la noticia, en Madagascar. El suplemento dominical dedica su portada y siete páginas más a un curioso reportaje sobre «Los cien soldados del Papa».

Si para muestra vale un botón, con lo expuesto queda claro cómo informan con «objetividad» y sirven a sus lectores estos cuatro diarios nacionales. Saque cada uno sus propias conclusiones.

**Miguel Rivilla
San Martín**

¡Queridos amigos!

Yo soy un joven venido de Togo, residiendo en Córdoba. Llegué a España el día 28 de marzo de este año. El objetivo de mi estancia en España es que estoy realizando una formación y luego volveré para llevar la escuela profesional salesiana que se está abriendo este año en Lomé.

Yo quisiera, por esta ocasión, dirigir agradecimientos a:

— El Boletín Salesiano, que nos permite desde Togo saber todo lo que ocurre en el mundo salesiano cada mes.

— Don José Antonio Rico, con quien viajé para venir aquí.

— Las Inspectorías sale-

sianas de Andalucía (Córdoba y Sevilla), que tienen sus misioneros trabajando en mi país.

— Todas las siete Provincias salesianas de España, que han tenido confianza en mi país y han hecho en la capital el Centro de Formación Religiosa para todo el África francófona.

— Toda la gente española, que es muy acogedora.

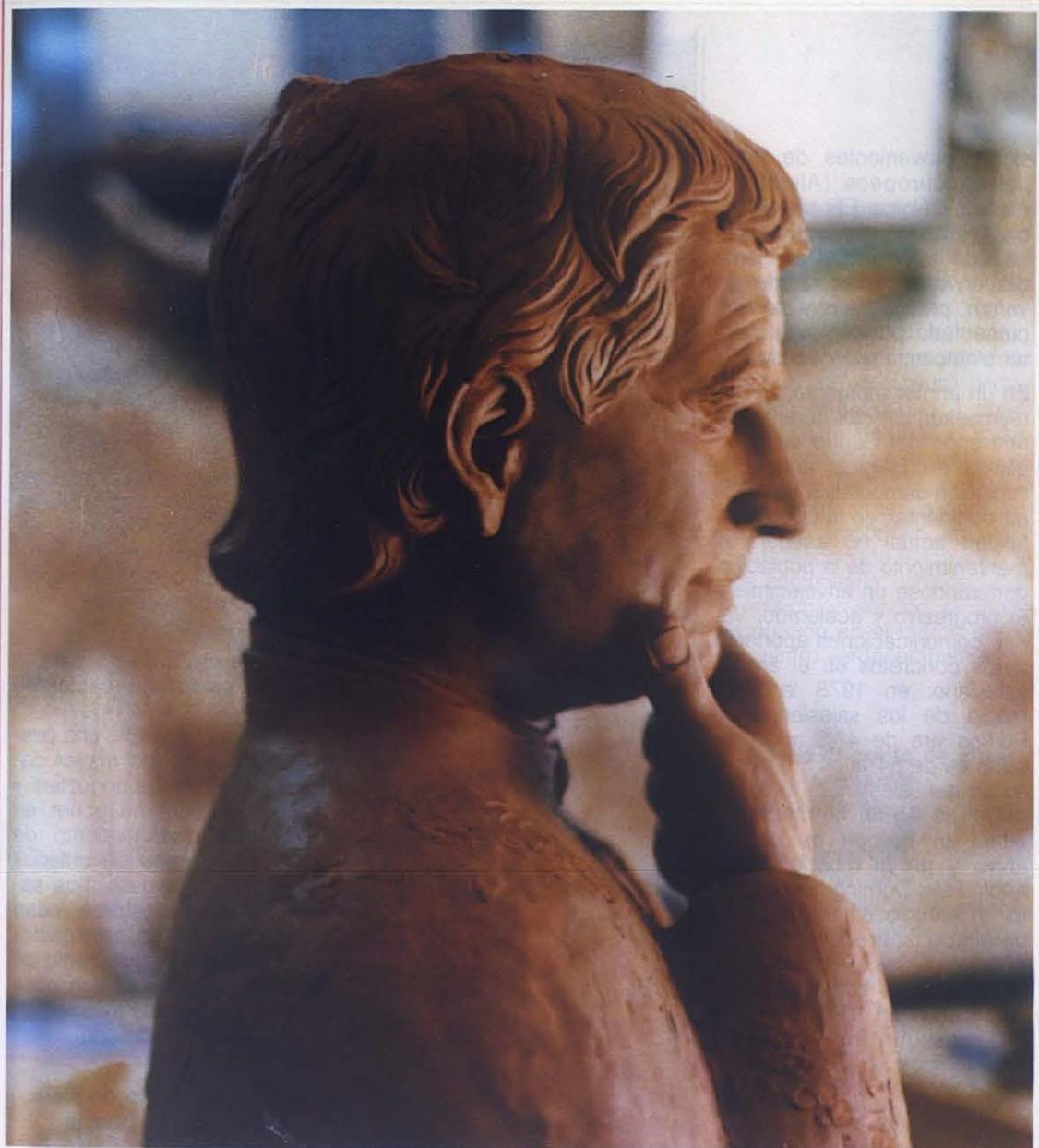


En una entrevista que me hizo la prensa «Nuevo Diario de Córdoba» el mes de julio, yo subrayé la generosidad de la gente española, sobre todo cristiana.

Este verano participé en un campamento juvenil del movimiento Luz-Vida, de la provincia de Córdoba. Después de haber aprendido a convivir y a disfrutar de la fraternidad europea, me he dado cuenta que, a medida que yo crezca de edad, mi compromiso en la Iglesia también tiene que aumentar de intensidad. Por eso he tenido otros proyectos de ayuda a la juventud togoleña cuando yo me vaya allí.

Un sincero abrazo a todos los lectores de esta revista.

Félix Dafor



XVII COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE LA VIDA SALESIANA

El envejecimiento como nuevo desafío para los Salesianos y Salesianas en Europa occidental

En Fátima, del 27 de agosto al 1 de septiembre, ha tenido lugar el XVII Coloquio

Internacional sobre la vida salesiana con el tema del envejecimiento de los salesianos y

salesianas en Europa occidental. Con la participación de 48 miembros de la Familia Sale-

siana, provenientes de ocho países europeos (Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Holanda, Italia, Portugal) ha sido estudiado el problema del envejecimiento desde diversas perspectivas y se han presentado posibles vías para un planteamiento adecuado.

En un primer momento, R. De-reymaeker, director durante varios años del Centro de Estadística de Bélgica, analizó la evolución demográfica en Europa occidental, en la que la natalidad actual no asegura el mantenimiento de la población, generándose un envejecimiento progresivo y acelerado. Varias comunicaciones aportaron datos concretos en el ámbito salesiano: en 1978 la edad media de los salesianos en Europa era de 47,5 años; en 1988 es de 54 años. En el caso de las salesianas (al 31 de mayo de 1989) la media de edad en Europa es de 59 años, y en el mundo de 57 años. Félix Domínguez presentó un estudio estadístico muy detallado sobre el envejecimiento de los salesianos en España: de la edad media de 47,68 años en 1988 se podría pasar, según los supuestos más lógicos, a una media de 58,18 años en el 2000.

Posteriormente se fueron exponiendo las perspectivas psicológica, teológica y salesiana del problema: la psicóloga salesiana Gertrud Stickler hizo unas consideraciones psicodinámicas interesantes sobre la ancianidad, que aplicó de forma teórica y práctica a la vida salesiana. Joseph Aubry desarrolló en su ponencia los dinamismos espirituales de la condición del salesiano anciano, y Francis Desramaut describió la vida de Don Bosco anciano desde finales de 1884 hasta los últimos días de diciembre de 1887. Ramón Al-

berdi presentó un estudio muy preciso de los documentos de la Congregación para constatar que los salesianos ancianos y enfermos han sido objeto de una discreta preocupación teológica y espiritual, que en el futuro inmediato debe hacerse más perentoria. Antonio Jiménez Ortiz ofreció una reflexión sobre la misión de un salesiano de la tercera edad en una comunidad formativa, en un momento en que los jóvenes salesianos viven y crecen bajo el impacto de la llamada posmodernidad, con sus consecuencias ambiguas y desconcertantes.

Entre otras comunicaciones destacamos la de Cosimo Semeraro sobre el envejecimiento en congregaciones y órdenes religiosas dedicadas a la educación en el siglo XIX. La última ponencia, de Celestino Rivera, profundizó sobre la tarea de la animación y del gobierno de una Inspectoría ante el problema del envejecimiento. Apuntó la necesidad de comunidades salesianas más abiertas al entorno social, con pluralidad de obras pastorales, compartidas con otros miembros de la Familia Salesiana, en las que los salesianos de la tercera edad encontrarán estímulos que los motivaran a vivir con más ilusión humana y religiosa sus años de ancianidad.

El intercambio de opiniones y sugerencias, en las discusiones de grupo y en la asamblea general, ha sido intenso y rico y nos ha hecho comprender la trascendencia del problema.

El envejecimiento en Europa occidental y en la Congregación salesiana se ha convertido en un desafío complejo que necesita de una estrategia también compleja.

1. Desde el punto de vista sociológico y educativo

Debemos hacernos conscientes de lo que implica este problema a nivel social y político. Esto significa también cambiar de mentalidad: hay que promover una Europa sin fronteras interiores y abierta a los otros continentes. Se está produciendo un enorme encuentro de pueblos y razas que tendrá grandes consecuencias a medio plazo. Los jóvenes han de ser educados, sin prejuicios ni fobias, para una Europa interracial como gran oportunidad de cara al futuro.

2. Desde el punto de vista de la pastoral vocacional

Resulta imprescindible una pastoral vocacional de mayor calidad, pero libre de angustias y de miedos para no poner en peligro un discernimiento de selección, basado en criterios humanos y religiosos. Los salesianos de la tercera edad pueden ofrecer en esta pastoral vocacional el testimonio de sus vidas, como un don ofrecido a Dios y a los jóvenes en disponibilidad y fidelidad.

3. Desde el punto de vista de la pastoral juvenil

El planteamiento teórico de la pastoral juvenil en la Congregación parece acertado. Pero en la práctica la pastoral juvenil se convierte fácilmente en un conjunto de técnicas que hacen surgir sentimientos pero no compromisos concretos y duraderos. Los salesianos ancianos, de forma adecuada a su edad y si se mantienen sensibles a las necesidades actuales de la juventud, pueden ofrecer profundidad de vida y de fe en la pastoral juvenil.



DON BOSCO CONFIABA EN LOS JOVENES Y MIRABA AL FUTURO CON OPTIMISMO

4. Desde el punto de vista comunitario

Nuestras comunidades pueden convertirse en lugares de reposo para después del trabajo, con una pobre comunicación humana, sin encuentro personal, sin una búsqueda consciente de la fraternidad evangélica, concreta y realista. Los salesianos de edad avanzada pueden ofrecernos la oportunidad para encontrar una adecuada escala de valores en la vida comunitaria: conciencia de la misión y sentido profundo de oración en el marco de un encuentro verdaderamente humano.

5. Desde el punto de vista de la animación del gobierno

A nivel inspectorial y de congregación se debe reflexionar sobre el problema del envejecimiento, para tomar medidas concretas de acuerdo con las necesidades regionales, locales y personales. Hay que llegar al convencimiento de que resulta imprescindible una formación para la ancianidad que haga de esta etapa definitiva de la persona un testimonio luminoso de vida y de fe, y al mismo tiempo se han de tomar decisiones de gobierno que fomenten el reajuste y la concentración del personal. Además se han de llevar a cabo iniciativas precisas para una mayor atención humana y espiritual a los salesianos ancianos.

El envejecimiento en la vida religiosa salesiana es un desafío al que hay que responder con serenidad pero sin dilaciones.

Antonio Jiménez Ortiz

ENTREVISTA A BENIGNO CASTEJON

Convenimos en conversar con Benigno Castejón, el Delegado Nacional de los Antiguos Alumnos Salesianos, sobre el Encuentro mixto entre Delegados y Delegadas de Antiguos Alumnos y Exalumnas de las Inspectorías de España, celebrado en Madrid a finales de septiembre y primeros de octubre. «Ha sido un encuentro histórico. Por primera vez se reúnen a escala nacional delegados y delegadas de exalumnos. Es la primera experiencia en el mundo salesiano.» Frases como éstas hacen resaltar la importancia del acontecimiento. Por eso lo ofrecemos a los lectores del **Boletín Salesiano**.

—Lo primero, las personas. ¿Quiénes se reunieron?

—En total, 104 delegados y dele-

gadas de las diez Inspectorías de España; 61 salesianos y 41 salesianas. El Encuentro tuvo lugar en la casa de las Religiosas del Amor de Dios de Madrid. Vinieron de Roma don Sergio Cuevas, Consejero General para la Familia Salesiana, y sor Teresita Osio, Delegada Mundial de las Hijas de María Auxiliadora para las Exalumnas. También estuvieron presentes en algunos actos don José Antonio Rico, Consejero General de la Región Ibérica; el padre Inspector de Madrid, don Aureliano Laguna, y sor Pilar Prieto, Inspectora de las Salesianas de Madrid. El Inspector salesiano de Córdoba, don Antonio Rodríguez Tallón, fue el ponente.

—No faltaría algún grupo de Antiguos Alumnos y el Delegado Nacional, por supuesto.

Benigno sonríe, pero contesta con seriedad.

—Sí, el Delegado Nacional estuvo presente en todos los actos. Y también recibimos la visita de un grupo de Antiguos Alumnos de las dos Juntas nacionales, que sintieron mucho no estar integrados en el Encuentro, aunque comprendían



Primera experiencia en el mundo salesiano



que era sólo para Delegados salesianos de las Asociaciones.

—¿Cuáles fueron los motivos de un Encuentro tan importante?

Benigno responde casi telegráficamente:

—Cumplir dos de las conclusiones del Congreso Mundial de Exalumnos:

- Proseguir la colaboración de las dos Confederaciones de exalumnos salesianos y salesianas.

- Fomentar reuniones comunes para estudiar lo que atañe a los

Una de las sesiones de «puesta en común».



seglares en la Iglesia y en las instituciones salesianas.

- Reunir a los Delegados locales que trabajan en este campo para que les sirviera de animación, de captación de ideas y de mentalización y entusiasmo en su tarea. Este es un trabajo que vale la pena.

—¿Cual fue la temática del Encuentro? ¿Sobre qué reflexionasteis en esos días?

—Dividimos nuestras reflexiones en tres bloques de trabajo. Un trabajo profundo de análisis y de síntesis, llevado a cabo por el ponente, el Inspector de Córdoba, don Antonio Rodríguez Tallón.

Primer bloque de trabajo: Estudiar la conciencia personal de cada delegado y la conciencia comunitaria de nuestra Congregación en el movimiento de Antiguos Alumnos. Aquí se estudió principalmente:

- Lo que preocupa a la Iglesia, el lanzamiento de los seglares en la

participación de la vida eclesial y en las actividades de evangelización y catequesis, de acuerdo con lo expuesto en el Sinodo de los Obispos de 1987 y ordenado en la exhortación apostólica *Christifideles laici*.

- Preocupación del Episcopado español sobre los laicos cristianos.

- Preocupación de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora y de los mismos Antiguos Alumnos en sus Estatutos.

Segundo bloque: Estudio de la misión concreta del Delegado y Delegada en las respectivas asociaciones. En esta parte de la conferencia se dio una visión eclesial del documento del Pontificio Consejo para los Laicos: «Los sacerdotes en las asociaciones de fieles, identidad y misión», en donde se habla del sacerdote como artífice de unidad, educador en la fe, apóstol de Jesucristo y testigo de Dios.

El conferenciante se refirió, asimismo, a los principales documen-

Grupo general de Delegados y Delegadas de Antiguos Alumnos salesianos y exalumnas de Hijas de María Auxiliadora.

tos salesianos en los que se habla de la misión del salesiano y de su entrega a la misión en los grupos de la Familia.

Tercer bloque: Partiendo de los comunicados de los encuentros nacionales de jóvenes antiguos alumnos, que se han celebrado unos diez, habló de la necesidad de plantearse seriamente el trabajo con los grupos de jóvenes. Se refirió principalmente a las estrategias y obligaciones peculiares del Consiliario.

—Has ponderado el buen trabajo de reflexión llevado a cabo por el Inspector de Córdoba. ¿Qué os movió para ofrecerle este cometido?

—Tuvimos muchas razones. En primer lugar, Antonio Rodríguez Tallón trabajó intensamente en la Pastoral Juvenil y entroncaba en



El Inspector salesiano de Córdoba, don Antonio Rodríguez Tallón, en uno de los momentos de su ponencia. A su izquierda, don Sergio Cuevas, sor Teresita Osio y don Benigno Castejón, en la mesa presidencial.

nuestra idea pastoral con los antiguos alumnos jóvenes. Pero, además, en los años que lleva como Inspector de Córdoba ha sido un gran animador de la Familia Salesiana y, en particular, de los antiguos alumnos. De ello da fe la vitalidad que hay en las asociaciones de toda la Inspectoría de Córdoba. Sus reflexiones han sido profundas e interesantes. Han orientado nuestra labor y creo que repercutirán en la vida de nuestras asociaciones. Quede aquí impreso en letras de molde nuestro agradecimiento.

—¿Qué método de trabajo seguís?

—El normal de este tipo de jornadas. Teníamos media hora de exposición; luego seguía una hora de trabajo por grupos y terminábamos con la puesta en común con otras comunicaciones personales o en nombre de los grupos. El estudio se hacía de acuerdo con la dinámica de ver, juzgar y actuar.

—Me dices que el clima creado en el Encuentro era «buenísimo». ¿En qué sentido?

—Como inteligente que eres, tú sabes de sobra que el clima es algo indefinible. Se nota. Se vive y te das cuenta de que sí, que se

siente uno a gusto. El ambiente era precioso porque nos sentíamos bien. Se trabajaba con gana, se convivía con agrado, se sentía la fraternidad, experimentábamos la alegría de estar juntos. Y se rezaba comunitariamente. Comenzábamos las sesiones con la hora de «Tertia» y celebramos dos Eucaristías inolvidables.

—¿Quién presidió esas dos Eucaristías que dices?

—La del sábado 30 de septiembre estuvo presidida por don Sergio Cuevas, Consejero General para la Familia Salesiana. En la homilía se refirió a la necesidad de descubrir la identidad de nuestro trabajo pastoral y de la calidad que hemos de conferirle. Asimismo, profundizó en la síntesis de fe y de vida que ha de hacer todo apóstol en el desarrollo de su actividad.

La Eucaristía del domingo 1 de octubre fue presidida por don José Antonio Rico, Consejero General para la Región Ibérica. En clave de «exalumnidad», valga el neologismo, aplicó a la vida de los Delegados las palabras de la carta de Pablo a Timoteo, en la que recomendaba fe, amor, paciencia, delicadeza, vida eterna, mandamientos...

—Has hablado de la convivencia, pero creo que te has quedado corto. ¿No se notaba el pluralismo de edades, de formación, etc.?

—Ahí se notaba la riqueza del Encuentro. Había una comunicación constante entre unos y otros, entre salesianos y salesianas, entre mayores y jóvenes. La más joven de las Delegadas era Maite, una joven salesiana que trabaja en Jerez. El más veterano era don José Caño, de la Asociación de Campano. El humor, el buen humor, naturalmente, ponía su sal y pimienta. Ya puedes imaginarte el momento en que televisaban el partido Atlético-Athletic...

—Creo que hubo muchos discursos en la sesión de clausura. Cuenta, cuenta...

—Voy a hacer un esfuerzo de síntesis. Hablaron:

- El Delegado Nacional, que dio las gracias por el trabajo realizado y por la alegría de la convivencia.

- El Presidente Nacional, Serapio Trujillo, expresó su agradecimiento por este hecho tan significativo de que Salesianos y Salesianas se hubieran reunido para tratar expresamente de los Antiguos Alumnos.

- La Inspectora de Madrid, sor Pi-

lar Prieto, se refirió a la necesidad de que las Salesianas sienten de sus exalumnas y cómo éstas deben colaborar en el próximo Capítulo General, que tratará expresamente de la formación de la mujer.

• El Inspector de Madrid, don Aureliano Laguna, manifestó su satisfacción de que el Encuentro se realizara en Madrid y se alegraba del trabajo profundo llevado a cabo en favor de las asociaciones.

• Don José Antonio Rico, como Consejero Regional, constató que en toda España se había dado en los últimos diez años un verdadero resurgir en la vitalidad de las Asociaciones de los Antiguos Alumnos.

—El último mensaje fue el de don Sergio Cuevas. ¿Podemos saber su contenido? Haz otro esfuerzo de síntesis...

—El discurso de don Sergio fue programático. Se refirió, en primer lugar, a la necesidad de estos encuentros para comunicar el trabajo y las experiencias realizadas y vividas. Luego habló de la Familia Salesiana como un don de Dios para los jóvenes. Sobre todo, subrayó: «Un trabajo en profundidad con los Antiguos Alumnos debe venir precedido de un auténtico trabajo con los alumnos.» Para tener Antiguos Alumnos de calidad hemos de tener una educación de calidad.

«Por otra parte —dijo—, las Comunidades salesianas han de conferir el "sello" del antiguo alumno en la formación.» Asimismo, habló de la creación de estructuras ágiles y modernas.

«El mensaje hacia los Antiguos Alumnos es importante para todos los salesianos, y es significativo que los exalumnos desean ver en nosotros "hombres de Dios".»

—¿Esperas mucho fruto de este Encuentro? ¿Has quedado contento?

—Todos hemos quedado muy contentos de esta reunión «histórica», primera experiencia en el mundo salesiano en que hemos celebrado el Primer Encuentro entre Delegados y Delegadas de Exalumnos. Esperamos que en las distin-

tas Inspectorías y en las Asociaciones Locales se cree un nuevo estilo de animación más eficaz y más ilusionante, después de esta realidad en la que habíamos soñado. Creo que con este nuevo impulso nuestras Asociaciones serán cada vez más vivas, más dinámicas y actualizadas, siempre al servicio de la Congregación y de la Iglesia.

★ ★ ★

—¿Nada más?

Benigno me dice sonriendo que no sea pelma. Y lo he dejado otra

vez en su mesa de despacho, rodeado de fotos que son expresión de sus amores: María Auxiliadora, la de... (es mejor no decirlo, para evitar celos y recelos), un retrato de su madre, y Don Bosco, y muchos amigos, sobre todo antiguos alumnos. Más los que lleva dentro, donde le caben todos. No, no está solo el Delegado Nacional. Se siente bien acompañado.

Rafael ALFARO

Una sesión de estudio.



Un grupo de trabajo.



Con el cardenal Javierre

Durante dos semanas convivió con los salesianos de La Orotava (18-29 de septiembre)

Así, ni más ni menos, como reza el título, el cardenal salesiano don Antonio María Javierre ha sido huésped de honor de la Casa salesiana de La Orotava, a lo largo de dos semanas. Mejor: un hermano entre hermanos.

Sabido nos era que don Antonio —él mismo quería este tratamiento—, cumplidos sus objetivos en La Laguna y Villa de Garachico, debía partir hacia Nueva York. Allí le aguardaban serios menesteres. Pero él supo orillar tal marcha con esa diplomacia que le ha enseñado la vida y el cargo relevante que ocupa en la Iglesia. Aseguraba con insistencia que antes de regresar a Roma necesitaba algún tiempo para descansar siquiera un poco y, sobre todo, para poder dedicarse a la oración en un clima de absoluta paz. Nosotros adivinamos en seguida que lo que latía en el fondo de su corazón era el deseo vivo de pasar unas semanas de vida de comunidad profunda con sus hermanos salesianos, uno de ellos, antiguo alumno suyo, Jesús Lucas, en Turín. Porque don Antonio siente una honda nostalgia de su tronchada vida salesiana, tal y como nos manifestó él mismo en más de una ocasión.

★ **Anhelaba compartir con nosotros** el rezo, la comida, la convivencia, la expansión. Todo, incluso la asistencia en los días primeros de clase. Los chicos lo pudieron rodear en el recreo durante nueve jornadas lectivas. Y don Antonio disfrutaba en tales ocasiones evocando con tan sencillas escenas su lejana ilusión de clérigo en los patios salesianos, cuando quebraba sus primeras lanzas de asistente.

Don Antonio, en estos días, se ha mostrado como es en la realidad. Una persona sencilla y accesible,

muy cercana a todos, a grandes y a peques. Una persona hondamente humana y tratable. El signo más expresivo de esta faceta peculiar suya es su habitual sonrisa con que se sabe ganar a cuantos se le acercan por vez primera. Y, sobre todo, una persona disponible. El buscaba la paz, pero paz para él significa disponibilidad, la actitud de María con mayor eficacia integrada por él, tan devoto suyo. Disponible para todo y para todos. Buscaba la paz, pero lo veíamos en todas partes: posando, revestido de sus capisayos, ante la cámara con los distintos grupos de

EGB y de BUP, con los profesores, con la comunidad o él solo para legarnos un valiosísimo recuerdo; presidiendo la Eucaristía del sábado 23, en la que participaron de modo especial los HDB, que en esa feliz circunstancia reemprendían su andadura; celebrando de nuevo el domingo 24 ante los devotos de María Auxiliadora —numerosísimos—, con el señor obispo de la diócesis a su vera, paisano y amigo, y rodeado de salesianos; posando, finalizada la Eucaristía, con la Junta de la AMA y su Consiliario, Antonio Jiménez, y saludando cariñosamente a la gente, a

El cardenal Javierre con la Comunidad salesiana de La Orotava.

la puerta de la capilla. Buscaba la paz, pero sabía estar allí donde se le requería, porque —repito— para él paz quiere decir disponibilidad y atención a los otros. Y es que don Antonio, que sabe tanto, no sabe una cosa: negarse, inhibirse, cerrarse a los demás. Es un hombre evangélico.

Y sigo ampliando su semblanza riquísima, a grandes rasgos.

★ **Don Antonio se siente profundamente salesiano y dombosciano.** Desvinculado de la Congregación por su carácter episcopal, continúa enraizado en lo salesiano y lleva a Don Bosco ceñido a sus costados. En una de tantas sobremesas, nos dijo a los salesianos, confidencialmente, que hacía suya la frase de don Cagliero: «Si cien veces naciera, cien veces me haría salesiano.» Y en la carta que dejó al Director, Félix Martín, y a la Comunidad: «El sacrificio para mí más duro es la ausencia del hogar salesiano. En La Orotava hice acopio de oxígeno en cantidad —y calidad— insospechada.» Así de incisivo y claro. La Familia Salesiana orotavense ha sabido captar estos sentimientos de salesianidad. El nombre de Don Bosco resonaba continuamente en sus labios porque lo tiene bien arraigado en su alma.

★ **Don Antonio es también hombre mariano.** También en este aspecto es transparentemente salesiano. Su amor a la Virgen de Don Bosco, la Auxiliadora, surtía desde la cátedra y, ahora, mana de su vida y de su palabra. Si hiciéramos estadística de sus charlas entre nosotros, un tanto por ciento elevado de sus elementos serían marianos. Hermosísima y suculenta su homilía del 24, seguida con atención gozosa por nuestros amigos que llenaban por completo la capilla, y enriquecedoras las «Buenas noches», también marianas, dirigidas a los hermanos cooperadores, con ocasión de su retiro del 28. Don Antonio sabe armonizar admirablemente la ciencia marológica con la vivencia devocional.

★ **Y don Antonio es, obviamente, un hombre papal y eclesial,** un buen hijo de la Iglesia. La nitidez de esta faceta da también la medida de su salesianismo. Ama a la Iglesia y

El señor obispo de Tenerife, monseñor Damián, hizo una visita al cardenal.

al Papa como lo hacía Don Bosco y los defiende como éste con uñas y dientes. Y esta firme actitud no deriva de su dignidad cardenalicia. La lleva en la sangre y en su mente, con una energía pareja a la de su Padre en Congregación.

Y debo quedarme aquí, omitiendo tantas cosas hermosas.

★ **La mañana del 29, festividad de los Santos Arcángeles,** el señor obispo, don Damián, vino por este mensajero de tantas anunciaciones, y se lo llevó al aeropuerto del Sur. Se nos fue nuestro ilustre huésped, sí, pero se ha quedado al mismo tiempo y para siempre en el enriquecimiento y estímulo que su larga estancia entre nosotros ha supuesto. Se nos ha quedado para siempre en las numerosas y flamantes fotografías de Ceferino y Evaristo, algunas con fraternal y riquísima dedicatoria. Pero, sobre todo, se nos ha quedado en el corazón y en el recuerdo —di-

ficilmente debiles— de su sonrisa franca y tersa, de su cercanía visiblemente llana, a lo Don Bosco, y de su porte impregnado de serena dignidad.

★ **¡Adiós, don Antonio, inolvidable, sabio y sencillo hermano!** ¡Adiós te decimos ahora, desde estas páginas, con más nostalgia aún que en la noche de la amigable quemada, ritualizada por nuestro proyecto «meigo», don Modesto, con las notas sentidas e intimistas de la guitarra de Juan Francisco y los cantos y palmoteo del resto de tus hermanos!

¡Adiós! ¡Muchas gracias por tantas cosas bonitas...!

Antonio MARQUEZ FERNANDEZ

El cardenal Javierre con los profesores del Colegio Salesiano.



III Escuela de Delegados de Cooperadores

No sé si los días y el lugar fueron los más apropiados. En conversaciones de pasillos y corrillos se decía que no. Pero como nadie está obligado a lo imposible, y lo mejor es enemigo de lo bueno, asumidas estas circunstancias temporales y locales, cincuenta y tres salesianos, salesianas y cooperadores de toda España se reunieron en el convento de los Dominicos de Alcobendas para profundizar en su papel de animadores de la formación religiosa y salesiana de la Asociación de Cooperadores, según se lo pide el Reglamento de Vida Apostólica.

Ya desde el principio decimos que «los alumnos» de esta Escuela de Delegados quedaron muy contentos del ambiente, muy satisfechos de las Jornadas en general y muy agradecidos al trabajo organizativo del Delegado Nacional, Carlos Zamora.

Fueron cinco días (del 21 al 26 de julio) de trabajo serio en período vacacional, y esto tiene más mérito: charlas, reflexión personal, reuniones por grupos, talleres, celebraciones litúrgicas, momentos de distensión...

Las mañanas fueron dedicadas preferentemente al estudio de un tema y las tardes a los talleres. El día se abría con una oración comunitaria y terminaba con la Eucaristía. Entre los presidentes de la celebración eucarística destacamos al señor Inspector de Madrid, quien, con su presencia, quiso testimoniar su interés por los cooperadores y por su formación.

La importancia de esta Escuela o Jornadas para Delegados y Delegadas está en proporción a la función que el Reglamento de Vida Apostólica asigna a Salesianos y a Salesianas y a la misión que las respectivas Constituciones les encomienda. La presencia de algunos cooperadores es indicativa del interés que hay dentro de la Asociación por tener cooperadores bien preparados que puedan ir animando diversos grupos o centros.

★ Cuatro temas importantes centraron nuestra atención y nuestro estudio.

El primero fue «La Familia Salesiana», presentado por la Inspectoría de Barcelona, mostrando el amplio campo en el que están metidos los cooperadores. La historia de la Familia Salesiana y su realidad actual tan pujante aparecen como fondo al que siempre hemos de mirar en nuestra perspectiva salesiana y apostólica si no queremos caer en una triste miopía.

La Inspectoría de Sevilla presentó el segundo tema: «Identidad del cooperador salesiano». Es decir, aquello que le distingue como grupo específico dentro de la Familia Salesiana: un cristiano con una vocación marcada por la secularidad y la salesianidad, apostólicamente vividas.

La Inspectoría de Madrid se encargó de la presentación del tercer tema: «Formación del cooperador salesiano». Siguiendo el capítulo V de la exhortación de Juan Pablo II *Christifideles laici*, se fueron indicando

temas y pautas tanto para la formación inicial (antes de la Promesa) como para la formación permanente, recalcando, tal como lo hace la exhortación, la necesidad de la formación de los formadores. Se insistió en la presentación del tema en la importancia de tener un proyecto formativo personal, de Centro y de Inspectoría, como punto de partida, de referencia y de reflexión y evaluación a lo largo del curso. Es conveniente que se vayan adoptando en todas las Inspectorías unos **criterios** comunes de admisión a la Promesa para evitar ligerezas en la admisión o excesivas exigencias.

El cuarto tema, «Papel del Delegado/a», correspondió a la Inspectoría de Valencia. Su «papel» es múltiple: respecto a los cooperadores, respecto a las comunidades de salesianos y salesianas y respecto a la animación que deben realizar.

★ La metodología seguida fue sencilla y práctica para todos los «buenos alumnos» de esta Escuela. La primera media hora se dedicó a la exposición del tema; siguió después una hora de lectura y estudio personal y hora y media de grupos para concluir con una hora de puesta en común de las reflexiones y conclusiones hechas en los diversos grupos. Cada uno de los asistentes disponía de una carpeta con todos los temas desarrollados y unos cuestionarios que centrasen la atención.

Los «talleres», actividad a la

que dedicamos gran parte de las tardes, fueron preparados y dirigidos por las Inspectorías de Bilbao, León y Córdoba sobre los siguientes temas de interés actual: «Acción del cooperador en el campo social y político» (taller que tuvo gran aceptación), «Acción del cooperador en el campo de la cultura y de los medios de comunicación» y «Acción del cooperador en organismos de Iglesia». Reinó una gran animación en torno a estos «talleres» y la exposición final demostró que habían trabajado en serio y que se habían enriquecido todos los participantes para llevar algo de su trabajo a las comunidades.

Cada «taller» dispuso de seis horas, distribuidas según conveniencia de los participantes.

Dada la importancia que tienen los Hogares Don Bosco, como actividad apostólica de los cooperadores y como lugar de animación de salesianos y salesianas, no podía faltar una referencia a su importancia,

organización, necesidad de buenos animadores y formadores... De esta exposición se encargó Francisco Escribano, de la Inspectoría de Córdoba.

Una tarde de asueto por tierras segovianas sentó muy bien a todos. Aprender un poco de arte, pasear por calles ilustres y cruzar el Acueducto, experimentar un poco las «exquisiteces culinarias» de la tierra nunca sienta mal a nadie.

★ La evaluación final fue muy positiva, tanto en lo referente a los temas estudiados como a los talleres, en lo referente a los trabajos de grupo como al ambiente familiar, como corresponde a la Familia Salesiana, y en lo referente a la oración y a la Eucaristía.

Esta Escuela tendrá seguimiento y continuación. Sobre todo deberá «experimentarse» en los diversos grupos y centros. En el contacto con grupos de cooperadores se irá llevando a la práctica lo aquí aprendido, contrastando diversas ideas y su-

gerencias y cribando lo más importante y lo menos importante según lugares y centros.

La pujanza de la Asociación de Cooperadores en España es admirable y pide que los Delegados y Delegadas estén a la altura que les corresponde. Lograr este nivel, alcanzar esta altura y dar calidad de animadores a los Delegados y Delegadas es lo que ha pretendido, sencillamente, esta III Escuela. En gran parte lo ha logrado, y de esto nos alegramos todos.

Angel IZQUIERDO

Grupo general de Delegados de Cooperadores en la casa de Alcobendas.





■ El 5 de diciembre de 1931 el Venerable don Rinaldi quedó como dormido. Estaba leyendo la vida de don Miguel Rúa. Y así, sin molestar a nadie, como él mismo había anunciado, se marchó al Paraíso. Sus hijos salesianos lo rodearon en seguida de devoción y cariño. De esto se cumplen ahora cincuenta y ocho años.

Yo conocí a don Felipe Rinaldi

Sí, yo le vi y le hablé. Yo ofí su palabra y besé su mano.

Recuerdo muy bien su figura: alto, corpulento, majestuoso. Con una cabeza grande bien conformada, con poco cabello y blanco. Su frente, espaciosa; la cara, sonriente, y los ojos, velados por unos anteojos pequeños, de armadura metálica.

Aprendí su nombre bastante antes de verle por vez primera. Porque, en la capilla del colegio de Carabanchel Alto, leía yo a todos los alumnos, después de Misa, la biografía del niño Gustavo María Bruni. Y en ella aparecía el nombre de don Felipe Rinaldi (me parece que como autor) y su fotografía.

Algún superior me dijo que era el Prefecto General de la Congregación Salesiana.





Y le vi en persona dos años más tarde (en 1919) en Campello (Alicante). Llegó a la estación de San Juan en el trenecito de la Marina. Y, en tartana, hasta el Colegio.

En la recepción solemne, a la entrada misma de la Casa, tuve la suerte de dirigirle un saludito en nombre de los alumnos.

Recuerdo que el padre Rinaldi estaba sentado en un sillón sobre una tarima y escuchaba sonriente. Al terminar me acerqué a él para besar cariñosamente su mano. Y me atreví a decirle que había leído su biografía de Gustavo María Bruni...

Quedó impreso en mi retina el recuerdo de aquel rostro sonriente, aquellos anteojos cabalgando torcidamente sobre su nariz y aquel enorme pañuelo parduzco que colgaba de su mano izquierda.

Comentábamos los muchachos su paternal sonrisa..., su hablar quedo y sibilarante..., su ojo derecho de cristal (que sí, que no)..., su gran pañuelo pardo... por culpa del rapé que solía tomar...

Era yo muy pequeño para aprovechar sus «buenas noches» y las charlas que nos dio. Pero sí recuerdo que nos felicitó a los «golfillos» que estrenamos una zarzuelita («¡Hacia el abismo!»), original de don Juan Mir (M.I.R.) y don Julio Junyer, y nos animó para que dejáramos de serlo fuera del escenario.

El 24 de abril de 1921 era elegido Rector Mayor de la Congregación y teníamos el orgullo de conocerle y haber hablado con él.

Mi satisfacción fue inmensa el año 1926.

En el mes de marzo de aquel año estuvo don Felipe Rinaldi en Barcelona. Era yo estudiante de Filosofía en Sarriá. Y también entonces fui elegido para dirigirle el saludo oficial en el teatro de la Casa. Naturalmente me lo escribieron y yo solamente lo declamé.

Si yo era ya un mozo y vestía sotana, también don Felipe Rinaldi había cambiado. Había envejecido, pero seguía revestido de un aspecto majestuoso, envuelto de calma, modestia y paternidad.

Me acuerdo que fuimos todos los clérigos al vecino colegio de las Hijas de María Auxiliadora, donde bendijo la nueva capilla.

Los clérigos paseábamos con él en algún recreo, por las galerías de las Escuelas, que él mismo había hecho construir en sus tiempos de Superior en España. Le escuchábamos boquiabiertos. Le hacíamos inocentes preguntas:



—¿Cuándo vendrá a España para poner la sotana a los novicios, como en Polonia?

—Cuando seáis ciento, como en Polonia.

Y pudimos hablar a solas con él los que quisimos. Nos oía y nos aconsejaba certeramente, con palabras, cuyas eses se prolongaban en nuestros oídos...

«¿Dices que quieres ir con los leproso? Bueno, déjalo para más adelante; cuando seas sacerdote ya lo pedirás...»

Estábamos encantados al contemplar los muchos e ilustres personajes que acudían a visitarle. Les esperaba él en lo que se llamaba «despacho del Obispo» (una habitación un poco más adornada que el resto de la casa, con sillones tapizados y una gran mesa redonda de sesiones), junto al antiguo teatro, y subían ellos por la escalera doble que conducía al mismo.

Recuerdo con emoción la visita de mosén Antón, el fundador del Oratorio de Badalona. Salió el padre Rinaldi a su encuentro y mosén Antón, emocionado, con su gran corpachón y la dificultad de movimiento correspondiente a sus muchos años, acercóse a él y cayó de rodillas, mientras se esforzaba por besar su mano.

Los clérigos, que contemplábamos la escena en la galería, sentíamos los latidos de nuestro corazón filial al ver reconocida públicamente la santidad de nuestro Padre.

Nuestra alegría fue enorme cuando nos dijeron que iba a darnos una conferencia especial a todos los clérigos juntos.

No se oía una mosca en el salón de estudio.

Nos hablaba el Padre desde la tribuna: Que fue a confesarse con Don Bosco, cuando ya estaba el Santo en sus últimos días. Que sabía lo mucho que le costaba hablar, pero que no quiso privarse de aquel consuelo. Y que le dijo:

—Padre, deseo que me oiga una vez más en confesión. No me hable, no se canse; dígame sólo una palabra.

Que sonrió el Santo, oyóle en confesión, y antes de absolverlo, le dijo:

—¡Meditación!

Añadía don Felipe Rinaldi que quedó muy impresionado, pues no le había dicho nada que se refiriese a la oración.



La conferencia que nos dio sobre la meditación es la mejor que yo he oído en mi vida, bajo todos los puntos de mira. ¡La guerra se me llevó aquellas palabras, que guardaba con verdadera ilusión!

Logré saber en qué fecha iba a ir el Rector Mayor al colegio de Astudillo (Palencia). Se lo comunicó a mi familia. Y corrió mi padre, junto con el de mi querido compañero y paisano don Teófilo Rebollo, a verme. Hicieron en balde el camino a pie y sobre la nieve. Desgraciadamente no pudieron verme: había tenido que salir urgentemente para Madrid, donde asistió, con S.M. don Alfonso XIII, a la inauguración del Colegio salesiano de la calle Francos Rodríguez.

Invitéle éste a comer en Palacio con la familia real y comunicó después a sus íntimos la satisfacción de haber tenido la visita de un santo.

La majestuosa y atractiva humildad de don Felipe Rinaldi, glorificada por los hombres, está a punto de escalar la glorificación oficial de la Iglesia.

El 20 de abril de 1945 (en plena segunda guerra europea) fue víctima de un bombardeo sor María Clara de Novi. Quedó con las mandíbulas completamente trituradas. Los médicos dijeron que ya no había nada que hacer. La muerte era inminente.

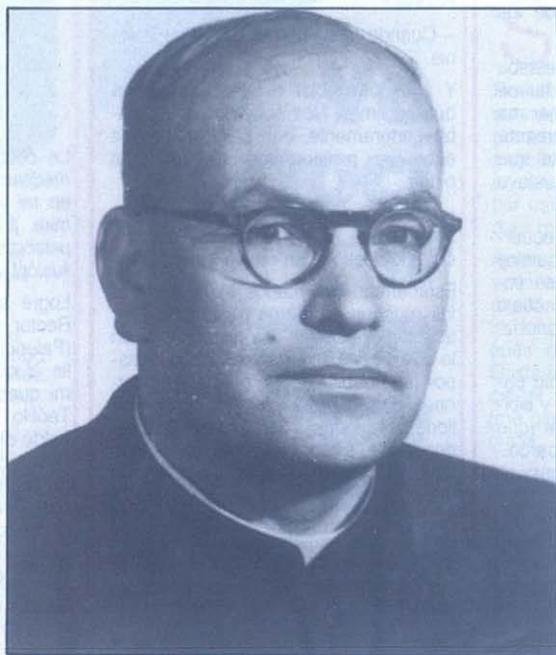
La Superiora tenía uno de aquellos grandes pañuelos que había usado don Felipe Rinaldi y se lo puso. Y... con asombro de todos, el alivio inmediato, la mejoría posterior y el fuera de peligro, apareció el hueso regenerado por completo, ¡pese a que ni la naturaleza ni la ciencia pudieran explicarlo!

★ ★ ★

¡Verdaderamente vi, hablé, oí la palabra y besé la mano de un santo!

Basilio BUSTILLO

D. Alejandro Vicente Garrote



Acaba de publicarse una breve semblanza de don Alejandro Vicente Garrote, uno de los salesianos más beneméritos y representativos de la Inspectoría de Madrid. Hombre emprendedor, optimista, dinámico. Trabajador incansable, que lo dio todo por la juventud obrera y por las clases populares. Hombre de fe en Dios, en los destinos de la Congregación y en sus colaboradores. Contribuyó grandemente al resurgimiento de la antigua Inspectoría Céltica y a su reconstrucción después de los desastres de la guerra.

EL JOVEN SACERDOTE

Había nacido don Alejandro en Corrales del Vino (Zamora) en 1904, aunque vivió su infancia en Salamanca, ciudad a la que se trasladaron sus padres. Siguiendo la vocación salesiana, hizo sus estudios en Campello y en Carabanchel, donde recibió la ordenación sacerdotal el 6 de diciembre de 1931.

Estrenó su sacerdocio en los difíciles primeros años de la República trabajando en la pastoral del madrileño colegio de Atocha, junto al mártir salesiano don Enrique Sáiz. Ambos desarrollaron su labor apostólica en un clima hostil y antirreligioso en el colegio que fue expropiado a los Salesianos. A los cuatro años fue

nombrado director del colegio de Estrecho, donde estuvo hasta el comienzo de la guerra civil. Fueron dos años de sobresaltos y de inseguridad y en los que la comunidad salesiana sufrió un continuo acoso vejatorio.

Iniciada la guerra, el colegio es asaltado e incautado para cuartel. Don Alejandro es conducido con los demás salesianos a la Dirección de Seguridad. Liberado posteriormente, se asila en la Embajada de Finlandia, que también es asaltada, y es llevado al colegio de San Antón, incautado a los Escolapios y convertido en cárcel.

Una vez en libertad, se dedica a ejercer su ministerio sacerdotal en la ciudad de Madrid y en un clima de clandestinidad y perse-

cución religiosa. Como representante del Provincial salesiano, atiende a sus hermanos dispersos por la ciudad, mira por sus necesidades materiales y espirituales, muchas veces los confiesa por la calle. Movido por su celo, dispone de varios pisos como base de sus operaciones sacerdotales en familias de católicos fervorosos que ofrecían sus casas aun a costa de exponer su vida. Celebraba la Eucaristía, confesaba, bautizaba, administraba otros sacramentos, hacía horas de oración comunitaria, llevaba la comunión a personas impedidas. Vivía en continua angustia y sobresalto. El mismo contaba cómo se salvó tres veces milagrosamente de registros en pisos donde tenía su residencia y llevaba a cabo sus actividades.

Las palabras del Evangelio eran su gozo en aquellos años duros de persecución: «Dichosos vosotros cuando os insulten, os persigan y os calumnien de cualquier modo por causa mía. Estad alegres y contentos, que Dios os va a dar una gran recompensa» (Mt 5).

ENTREGADO A LA RECONSTRUCCION DE LA INSPECTORIA

Terminada la contienda nacional, don Alejandro es nombrado director de Atocha. Encuentra un panorama desolador. Hay que rehacerlo todo comenzando de nuevo. Ahora hay que luchar contra las circunstancias de la posguerra, de escasez y de pobreza. Moviliza la caridad de los cooperadores para dar de comer a los niños necesitados. Organiza los antiguos alumnos, el Oratorio, las colonias veraniegas. Al terminar los nueve años, es nombrado director del colegio

de San Fernando. Los 600 internos reciben a los Salesianos con prevención y hostilidad. Don Alejandro y la comunidad saben ganárselos con el sistema de Don Bosco.

En 1954 es el primer Provincial de la Inspectoría de Madrid al dividirse en dos la antigua Inspectoría Céltica. Y en seguida se lanza a las grandes realizaciones de la nueva Inspectoría. Empieza la construcción del templo de María Auxiliadora en Atocha, incoa la causa de beatificación de los mártires salesianos, crea en Salamanca la Escuela Profesional de Pizarrales, construye la gran obra del Teologado de Salamanca, abre las nuevas fundaciones de El Royo (Soria), Sarracín (Burgos), El Bonal (Ciudad Real), Burceña-Cruces (Baracaldo) y el de Ciudad Real. Preocupado por las vocaciones, crea los tres aspirantados de Zuazo, El Royo y El Bonal, llegando a haber un gran florecimiento vocacional. Al terminar su período de Inspector había en la Inspectoría de Madrid 720 salesianos. El crecimiento fue tal que se sintió la necesidad de dividir la Inspectoría, creándose en 1961 la nueva Inspectoría Salesiana de San Francisco Javier, con sede en Bilbao.

Terminado su sexenio de Inspector, dirige los colegios de Estrecho y Huérfanos de Ferrovianos. Y otra vez emprende nuevas actividades en la remodelación de instalaciones, talleres, aulas y campos de deportes.

El hombre de acción pasa sus últimos años como confesor en el colegio de San Fernando. Allí reza, anima, da testimonio de vida salesiana, aconseja, impulsa desde dentro. Y el gran trabajador rinde su vida en Barcelona el 17 de julio de 1988, en pleno centenario salesiano, a los

ochenta y cuatro años de edad. La muerte fue su último acto de entrega a Dios y a la Congregación.

PERFIL DE SALESIANO

En estas breves páginas sólo podemos ofrecer a grandes rasgos el perfil que insinúa la gran talla de este salesiano.

- Su amor a Don Bosco y a su vocación salesiana. Su vida la entregó al servicio de los niños pobres, de las clases humildes, en las escuelas populares, los centros profesionales y seminarios por las vocaciones salesianas. Impulsó la frecuencia de los sacramentos, la devoción a María Auxiliadora y estuvo siempre preocupado por la vida religiosa de los salesianos.

- Hombre emprendedor, de iniciativa y de acción incansables, era de esas personas que se crecen ante las dificultades, que viven contentas en el tiempo que les ha tocado vivir y que son capaces de transformar ambientes y circunstancias. Tuvo la prudencia y la humildad que le llevaba a sobrellevar con serenidad fracasos, desencantos y decepciones.

- Era un salesiano de gran fe. Unido a Dios, sentía una infinita confianza en la oración y en María Auxiliadora. De corazón ancho, estuvo siempre abierto a los más pobres y preocupado por sus hermanos salesianos.

★ ★ ★

Constructor desde sus inicios de la Inspectoría de Madrid, don Alejandro Vicente ha entrado definitivamente en la historia de los grandes salesianos que han sabido sembrarse en esta tierra. ■



MANO A MANO

CON DON JUAN MANZANA

Don Juan Manzana no necesita presentación. Lo conoce toda la Inspección de Valencia. Lo que tú no sabes es que tiene setenta y siete años.

Y con estos setenta y siete años a cuestas, todavía está dando guerra. Es la guerra del artista, del genio.

Y aquí, en Campello, ha estado unos días acabando su última obra: Monumento a María Auxiliadora.

Monumento que el padre Inspector y su Consejo lo donó (¡gracias por este detalle!) a la Casa de Campello.

—¿Qué número de monumento hace éste de Campello? Porque usted va sembrando de estatuas y monumentos las casas que visita...

—Monumentos en sentido estricto he hecho dos: el de Alcoy, «Juan XXIII», y éste. Estatuas de María Auxiliadora grandes también dos: La Al-

munia y Alicante-parroquia.

—¿Qué idea madre ha plasmado en este monumento?

—He querido plasmar la devoción de España a María. Y culminando todas las devociones, la estatua de la Auxiliadora como resumen. Además, se ha hecho en el Año Mariano y en el Centenario de la muerte de san Juan Bosco. Ustedes, los sacerdotes, celebran estos acontecimientos predicando. Yo los

celebro haciendo monumentos.

—*Ya sé que el arte no se mide ni por el tiempo, ni por metros, ni por dinero. Pero... ¿cuántas horas invertidas?*

—Un año.

—*¿Cuánto mide?*

—Algo más de doce metros.

—*¿Se puede valorar?*

—De cuatro a cinco millones.

—*A las estatuas de Miguel Ángel sólo les faltaba hablar. ¿Está usted satisfecho de su obra?*

—Ha quedado bien. Estoy contento.

—*En confianza, ¿es la última obra?*

—Tengo otro proyecto: Don Bosco con un niño o joven adolescente. El material sería cobre repujado. Su altura, tres o cuatro metros.

—*¿Cuál será el colegio «afortunado» que reciba este monumento?*

Se sonríe.

—*¿Se ha apagado la llama del genio?*

—El genio del arte sigue. Algo sencillo creo que lo podré todavía hacer.

Dejo a don Juan Manzana dando los últimos retoques a la estatua de la Virgen. Quinientos kilos de belleza y gracia. Quinientos kilos de ternura.

A sus setenta y siete años sube por la improvisada escalera a colocar, ¡a doce metros de altura!, la estatua de la Virgen que una grúa gentilmente le ofrece. Nadie se atrevía.

—*¿No tiene miedo de subir a esas alturas y trabajar apoyado en una escalera?*

—Hay que tener confianza en la Virgen.

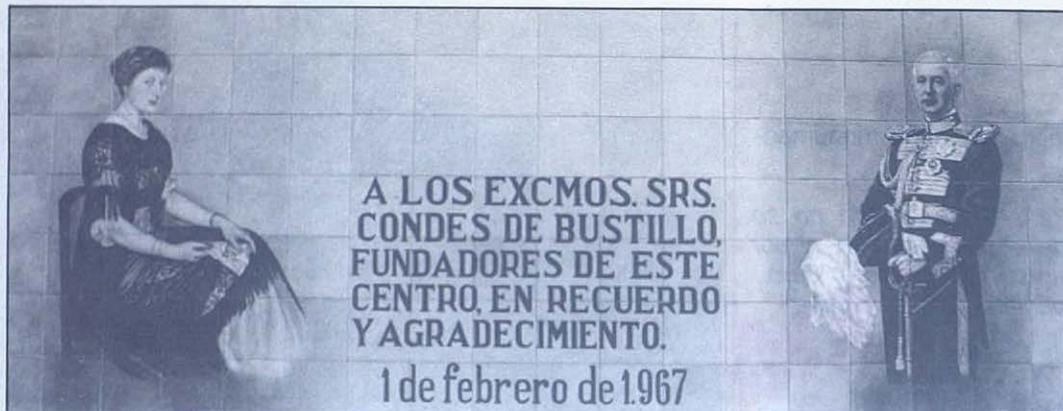
Ahí está el monumento.

Entre palmeras, pinos, eucaliptos, surge, airosa y bella, la silueta de la Virgen. Iluminando nuestro mar con sus ojos. Bendiciendo nuestro mar con sus manos. Refrescando los pies en sus olas.

Jesús GONZALEZ RUIZ

En la página anterior el escultor salesiano da los últimos toques a la estatua de María Auxiliadora. Aquí vemos la esbeltez del monumento a la Virgen en Campello.





A LOS EXCMOS. SRS.
CONDES DE BUSTILLO,
FUNDADORES DE ESTE
CENTRO, EN RECUERDO
Y AGRADECIMIENTO.

1 de febrero de 1967

Adiós, señora Condesa...

ENTRADILLA TERESIANA

Dice José Luis Martín Descalzo que el breve texto siguiente lo ha introducido bajo el vidrio de su mesa de redacción: «Séame alguna ganancia para después de muerta lo que me he cansado de escribir esto y el gran deseo con que lo he escrito de acertar a decir algo que os dé consuelo si tuvieran por bien que lo leáis.» Efectivamente: la Teresa que a ratos perdidos durante los últimos diez años de su vida nos ya confiando su jugoso y sorprendente *Libro de las Fundaciones* no conoce el empacho —finalizando el capítulo 27— al confesar cansancio. Pero, ojo, un cansancio que espera verse recompensado por la satisfacción de prestar algún consuelo al futuro lector...

No hace mucho tiempo un generoso colega me animaba asegurándome, el pobre, que setenta mil lectores acogían gozosamente en cada entrega mi trabajo frecuente en este Boletín. No pude atemperar la carcajada. Pero, hombre, si hay muchísimos salesianos (y hasta algún Provincial, como he podido comprobar) que no encuentran, según dicen ellos, tiempo no ya para leer, sino para hojear con hache y ojear sin hache nuestra mensual publicación, puntual emisario de inquietudes salesianas en todo el mundo...

Esta vez tecleo obligadamente esperando que el recuerdo de la ejemplar doña María Luisa Díez Hidalgo, viuda condesa de Bustillo, «dé consuelo» al desocupado lector, como

lo adjetiva Cervantes con intención cuchufletera en el prólogo de su inmortal novela...

AÑOS Y BIENES

Es posible que un día lejano algún joven hijo de Don Bosco, librándolo del ostracismo de cualquier anaquel, eche mano de aquel libro escrito el año 1979 titulado *Los que dieron de buena gana*. En aquellas páginas pretendí levantar acta, más emocionada que notarial, de la formidable y caritativa testarudez de algunos bienhechores de la obra salesiana en Andalucía, que no cejaron en el empeño hasta ver cumplidos sus sueños fundadores antes de soltar la trailla para siempre...

Me llamó mucho la atención la coincidencia de su longevidad. Don Juan Torres Silva (Jerez), doña Ana de Viya (Cádiz), el señor conde de Bustillo (Triana) y hasta el propio don Pedro Ricaldone —cuarto sucesor de san Juan Bosco— se pusieron de acuerdo para morir a los ochenta y un años de edad. Don Rafael Romero García (San José del Valle) casi tocaría el siglo de existencia con la punta de los dedos y la marquesa de Bertemati (Campano) pasó de centenaria. Tampoco el marqués de Ulloa, don Diego María Santiago (Utrera), le hizo ascos a los alifafes correspondientes a los ochenta cumplidos...

Y en esta ocasión ya lo ven: la condesa de Bustillo se nos ha marchado quedándose a las puertas del siglo casi cumplido. Ella venía al mun-

do cuando Don Bosco se consumía definitivamente en Valdocco dejando a su primer sucesor y discípulo, Miguel Rúa, con los ojos hinchados de llorar. Y no exagero.

Me voy al tomo II de las *Memorias Biográficas de Don Bosco*. Ya afirmó el gran don Eugenio Ceria que «para los hijos de Don Bosco sus *Memorias Biográficas* serán en todo tiempo un tesoro familiar de valor incalculable». ¡Qué capítulo 49, señores...! Allí aparece la generosa Julieta Colbert, marquesa Barolo, amenazando al pobre curita turinés, al que tanta gente tacha de guillado y extravagante, con no proporcionarle en adelante ni una miserable lira si no se doblega a sus intenciones apostólicas. ¡Qué diálogo vibrante, en creciente temperatura, el que despliega la pluma fidelísima del historiador Lemoyne! La poderosa dama vandeana, que solía ponerse de rodillas para recibir la bendición del humilde defensor de los muchachos, choca frontalmente contra la voluntad granítica del Santo. Conmueve la seguridad de este hombre, su decisión inmovible de no apartarse ni un metro del camino trazado por la Providencia.

No debe extrañarnos que a la marquesa Barolo se le compare en las *Memorias* con Tabita (Gacela), aquella discípula «que hacía infinidad de obras buenas y limosnas» (Hechos 9,36). La condesa de Bustillo, igualito, igualito... Años y bienes, larga vida y generoso corazón. Porque a la muerte de su idolatrado Perico continuó la trayectoria emprendida des-

El Conde, de Caballero Maestrante, espada y sombrero emplumado, bien plantado, levantada la frente, sostenida la mirada... La señora, elegante y serena, con su abanico en la rodilla... Los han levantado en precioso azulejo de Mensaque sobre el patio salesiano trianero para que todos recuerden su ancho corazón.

de sus lejanos años de recién casados: repartir en silencio, a diestra y siniestra, a troche y moche, sin pregonar los méritos del continuo desprendimiento.

«¡MI CORAZON EN EL TUYO!»

«El charmariz en el chopo. / ¿Y qué más? / El chopo en el cielo azul. / ¿Y qué más? / El cielo azul en el agua. / ¿Y qué más? / El agua en la hojita nueva. / ¿Y qué más? / La hojita nueva en la rosa. / ¿Y qué más? / La rosa en mi corazón. / ¿Y qué más? / ¡Mi corazón en el tuyo!» (Juan Ramón Jiménez).

¡Qué enamoramiento el de la condesa de Bustillo! Ya habían transcurrido lustros desde la muerte de su marido, don Pedro Armero y Manjón, conde de Bustillo, y todavía la emo-

ción palpitaba en sus palabras mientras yo conversaba con ella durante dos horas en la majestuosa casona de Jerez de la Frontera. Cuando la señora se percató de mi condición de salesiano y además de antiguo alumno del colegio de Triana —donde los señores volcaron sus caudales y su corazón— no tuvo ya secretos para mí. El máspreciado, a mi juicio, entre tantas y tan sabrosas noticias de sus largas vidas en común, fue el testamento espiritual de su inolvidable Perico. Lo leí en voz alta y la señora lo sabía casi de memoria. En él —totalmente recogido en el libro anteriormente citado— brillan tres renglones con una conmovedora luz propia: «Una especialísima despedida para mi esposa, amiga, hermana y confidente que tantos años de felicidad me ha proporcionado y a quien tanto debo...»

Uno va por la vida conversando con gentes de toda calaña, pero hay veces que por su gracia, por su timbre, por su emoción, se quedan agazapadas ahí..., en las entretelas del alma. ¡Qué placer el de escuchar a tan distinguida y majestuosa señora! Me dijo que no querría que sus restos mortales fuesen a parar a Sanlúcar de Barrameda, a un rincón triste y oscuro que le tenían aparejado..., sino junto a su marido, en la cripta de la iglesia parroquial por ellos mimada y donde la alegría del patio salesiano está próxima, penetran luz y oxígeno y hasta se hacen retiros espirituales y se musitan oraciones fervorosas.

Le prometí al director del colegio salesiano trianero este recuerdo apresurado en honor de la Condesa y aquí está mi palabra cumplida. Sería pretencioso e inútil esfuerzo el de querer concentrar en unas páginas del Boletín el cúmulo de noticias y anécdotas que enriquecen la trayectoria de un matrimonio ejemplar a quien los Salesianos debemos impecederera memoria.

«¡Mi corazón en el tuyo!» resume la fidelidad amorosa de los condes de Bustillo y creo que también el homenaje de continuo agradecimiento de quienes cobijamos nuestra infancia salesiana a la sombra de esos muros, al amor de esos floridos patios, al calor de la misericordiosa mirada de una Auxiliadora gitanaza, majestuosamente sentada como una Reina...

Juan Manuel ESPINOSA, sdb

Le dieron con el gusto: reposar con su Perico siempre amado y recordado, en la cripta de la iglesia parroquial «San Juan Bosco».



AMBIENTACION

Con la década de los ochenta se relanzó la misión salesiana en África. Era el nuevo «Proyecto África». Los Salesianos de la Inspectoría de Bilbao nos comprometimos a atender a los jóvenes de Benín. Desde entonces se comenzó a buscar el ambiente más propicio para instalar nuestras presencias. Primero fue la obra de Couéé, después Portonovo, Parakou, Cotonou (una vez cerrado Couéé) y por último Kandi. Estas son las cuatro presencias actuales, atendidas por once salesianos.

En 1983 fue abierta esta casa de Parakou. El obispo nos recibía muy bien y nos pedía colaboración en varios campos: comenzar una nueva parroquia en la ciudad, encargarnos de algunas rutas de pueblos cercanos, terreno de primera evangelización, y realizar una nueva obra para los jóvenes, unos talleres para poder hacer un aprendizaje serio y formar, como Don Bosco nos enseñó, «buenos cristianos y honrados ciudadanos».

Nos señaló el terreno de la nueva parroquia y comenzó la construcción de nuestra residencia... Hoy existe un buen complejo, y la gran basílica de María Auxiliadora se acabará en unos meses. El primer objetivo podemos decir que está cumplido y con creces, pues además de encargarnos de esta parroquia nos encargamos también de otra, en el otro extremo de la ciudad, un barrio pobre de emigrantes con una incipiente comunidad cristiana. Con respecto al segundo objetivo, hoy seguimos encargándonos de una ruta con bastantes poblados de primera evangelización.

LOS TALLERES

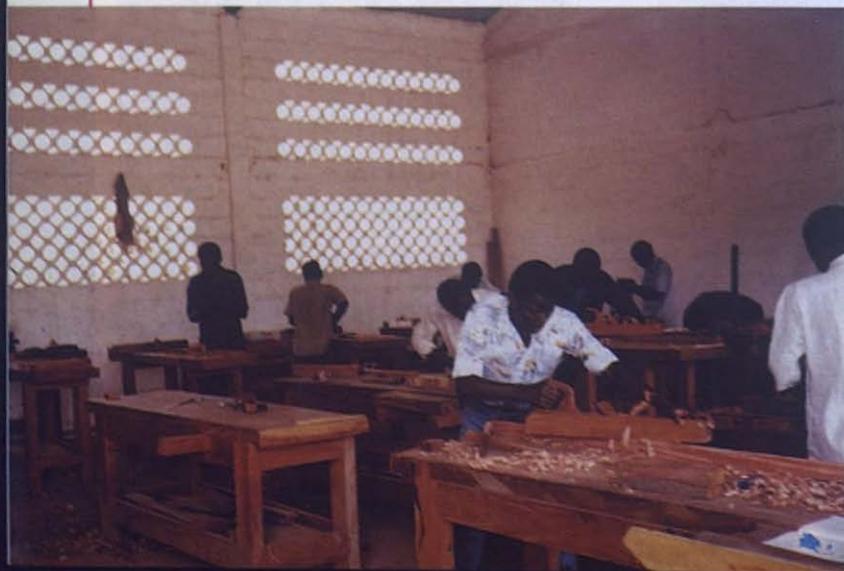
Hablamos ahora del tercer objetivo. Una vez obtenido el terreno, dos hectáreas, comenzaron también las construcciones: talleres, aulas, despachos, etc. El pasado curso 1987-88 pudimos comenzar con dos especialidades, carpintería y mecánica general, con veinte alumnos. Son los primeros pasos, un tanto experimentales. Durante todo el año siguieron las construcciones pensando en la ampliación que se iba a realizar. Sin propaganda alguna, en la convocatoria para las plazas de este curso se presentaron más de trescientos candidatos, de los que sólo pudimos admitir a cincuenta: quince para mecánica general, quince para carpintería, y el resto, diez y diez, para las nuevas especialidades de electricidad y mecánica del automóvil.

 Taller de carpintería, donde trabajan los chicos de primero.



La realidad de un sueño

Un inmenso gozo respira este breve artículo de uno de los misioneros salesianos de la comunidad de Parakou en Benín. Sólo en unos años se ha creado un gran complejo misionero en el que surge la gran basílica de María Auxiliadora, «que se acabará en unos meses». Leamos estas páginas que nos contagiarán su entusiasmo.



Enrique, el autor de este artículo, dirige el taller de electricidad.

En el verano se dio el último impulso a las construcciones. Contamos con la ayuda de algunos salesianos para toda la instalación eléctrica del centro. Los mismos aprendices carpinteros y mecánicos se encargaron de amueblar las nuevas aulas y despachos.

Y para el mes de octubre todo estaba preparado para comenzar el nuevo curso. De la Inspectoría nos llegó el material. Ahora los salesianos somos cuatro, pero sólo un coadjutor, por lo que tenemos que echar mano de cooperantes franceses y de monitores nativos para hacer frente al nuevo curso. El programa es amplio y hay trabajo para todos, ya que, aunque se da prioridad al taller, no se olvidan las Matemáticas, el Francés, la Religión, la Geografía y hasta la Música. Como antes decíamos, se trata de dar una formación amplia a los aprendices; de ahí esas clases y de ahí esa organización de otras actividades como la música y el deporte.

Gracias al regalo del Rector Mayor podemos lucir la Banda de Música y tocar esos instrumentos que son la envidia de la población. Los jóvenes ya dieron buena cuenta de sus habilidades en la fiesta de Don Bosco. Y ahora preparan la fiesta de María Auxiliadora. También tenemos un buen equipo de fútbol en nuestro centro, que ya es temido en la zona.

En el plano técnico son múltiples las dificultades: hay que buscar un programa a seguir, ya que no se puede tras-

plantar, sin más, un programa europeo. Hay que formar a los monitores nativos, que, aunque conozcan el oficio, les falta una pedagogía para dar las clases y facilitar el aprendizaje. Necesitamos, asimismo, algunas máquinas y herramientas indispensables para desarrollar el programa. Las soluciones las estamos estudiando y algunas pronto quedarán resueltas.

Estamos esperando dos contenedores con máquinas y herramientas que acaben de dotar los talleres, gracias a la generosidad, esfuerzo y solidaridad de la Inspectoría de Bilbao. Durante el verano vendrán algunos coadjutores, que tendrán un buen trabajo para poner en orden todo este material y formar a los monitores acerca de su uso y del programa a seguir. Y quién sabe si alguno le coge el gustillo a estas tierras y se nos queda para reforzar la comunidad el próximo curso...

El pasado día 6 de mayo, fiesta de Domingo Savio, tuvimos el concurso para el año venidero. Se presentaron nada menos que 240 candidatos para tan sólo cuarenta plazas, diez por especialidad, ya que se opta, sobre todo al comienzo, por no tener mucha gente, que dificultaría más el trabajo a causa de la falta de material. Por lo tanto, el próximo año serán ya ciento diez aprendices del Centro, con lo cual habrá que ampliar el cuadro de formadores, cosa nada fácil.

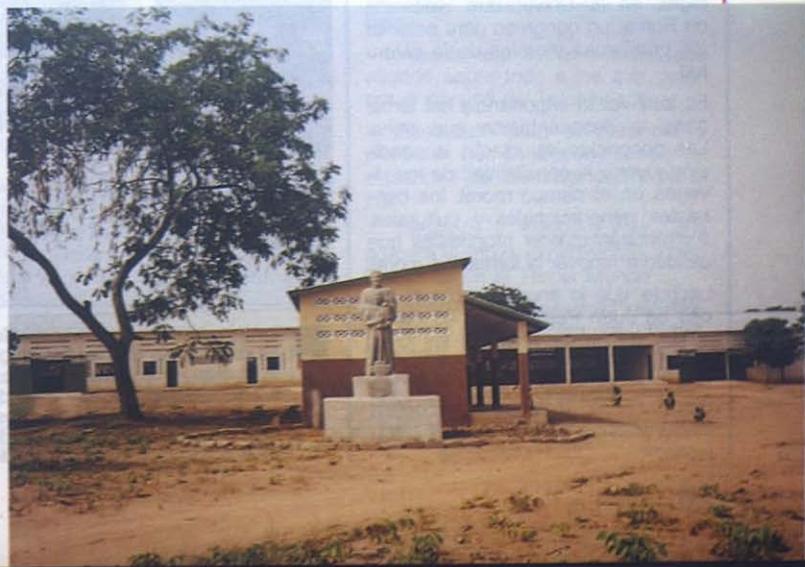
La realidad del sueño es un hecho, aunque quedan cosas por realizar. Lo importante es que con esta obra se responde a las necesidades concretas de los jóvenes de la zona, jóvenes que saldrán de nuestro Centro conociendo un oficio con el que ganarse la vida y con una formación humana y cristiana que contribuya a levantar la difícil situación de la sociedad y del pueblo beninés.

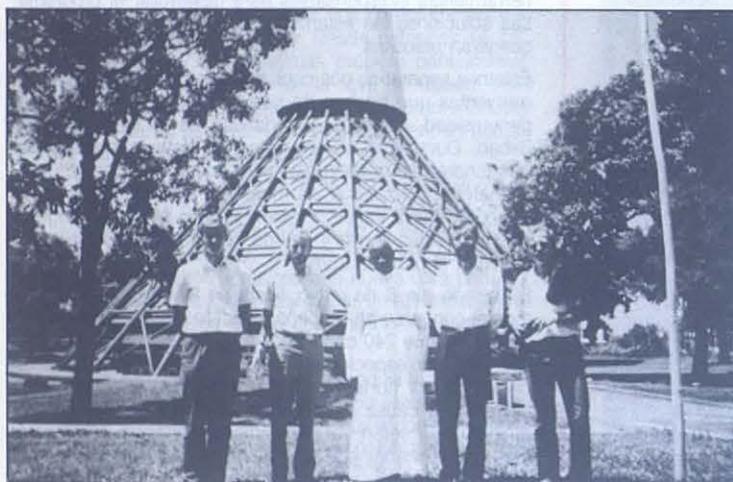
¿Hasta dónde llega el sueño? Soñamos con hacer dentro de este terreno una residencia para los Salesianos, un pequeño internado para los jóvenes, el resto de los edificios que completen el proyecto: capilla, aulas, biblioteca, sala múltiple... Soñamos con que al menos haya cuatro coadjutores, uno al frente de cada taller... Soñamos...

¿Cuándo terminará de ser una realidad todo el sueño? Esperamos que cuanto antes. El esfuerzo generoso de toda nuestra Inspectoría para con esta misión de Benin es una garantía para que pronto sea todo una realidad. Tenemos asegurada la protección de Don Bosco, cuya imagen preside nuestra obra. El nos garantiza la buena marcha y nos guía en el caminar hacia la realización de este sueño.

Vista general del Colegio de Parakou (Benin). Y, al lado, la banda de música del Centro. Los instrumentos fueron un regalo del Rector Mayor. Desde estas páginas se lo agradecemos.

Enrique JIMENEZ FORCADA
De la Comunidad de Parakou





Uganda: Santuario de los Mártires ugandeses y grupo de los cuatro salesianos polacos destinados a Bombo. En el centro, el rector del santuario.

LIBANO: LA PROFESORA MARY BEJJAMI DESCUBRE A SAN JUAN BOSCO

No se trata de una antigua alumna de las Hijas de María Auxiliadora, sino de una maestra que, después de haber ejercido en una escuela estatal, empezó a dar clase en el colegio que las mencionadas religiosas tienen en Kahhale, a las puertas de Beirut. Ahora admira a san Juan Bosco y le atribuye la incolumidad de su familia durante la larga guerra que asola su país.

ROMA-U.P.S.: PROXIMO CONGRESO SOBRE PROBLEMAS MORALES DE LA JUVENTUD

Del 3 al 5 de enero de 1990 tendrá lugar, en la Universidad Salesiana de Roma, un congreso para estudiar los problemas morales de la juventud.

Es fácil ver la importancia del tema, dada la desorientación que reina. Las ponencias estudiarán la condición juvenil, la sensibilidad de los jóvenes en el campo moral, los contrastes generacionales y culturales, e intentarán ofrecer propuestas que ayuden a renovar la formación moral.

La hoja que lo anuncia incluye una cita de Juan Pablo II: «El educador ama y educa de verdad a los jóvenes cuando les propone ideales de vida que los trascienden, y acepta caminar con ellos en la laboriosa maduración cotidiana de sus decisiones».

POLONIA: VEINTICUATRO MONAGUILLOS DE KIELCE VISITAN LA CIUDAD DE ROMA

Los acompañaban algunas de sus madres. En Roma cantaron en presencia de «su» Papa, durante una audiencia y una celebración realizadas en los jardines vaticanos. En la casa generalicia de los Salesianos dieron un pequeño concierto dedicado al Rector Mayor.

Hasta hace poco, en Polonia la única forma posible de pastoral juvenil eran los grupos de monaguillos, que la autoridad comunista reconocía co-



La cooperadora salesiana de Elche y profesora Manola Peral ha conseguido montar con chicos del colegio público el musical «Don Bosco», movilizandolos en horas de clase de Música a 370 chavales que, a lo largo de todo el año, han vivido una experiencia salesiana inolvidable. Este acontecimiento habla del dinamismo de una vocación salesiana seglar.

mo necesarios para la práctica del culto. Gracias a ellos los Salesianos han estado en contacto con muchos jóvenes para educarlos en la fe.

CHINA: A PESAR DE HABER IDO TRES VECES A LA CARCEL

Ultimamente se han tenido noticias de un salesiano chino, auténtico testigo de la fe. Después de treinta años en la cárcel, se le concedió la libertad. Sin ningún género de miedo, volvió a su ministerio pastoral. Dado que tenía cierta capacidad de diagnosticar y curar, trabajó de médico ambulante, como se estila aún en varias regiones chinas. Ello le permitía ponerse en contacto con los católicos. Por eso hubo de volver a la cárcel otras tres veces.

ITALIA: LA BASILICA DE MARIA AUXILIADORA ESTRENA CAMPANAS

Cuando el 9 de junio de 1868 se inauguró en Turín el santuario de María Auxiliadora se colocaron cinco campanas en la torre; dos años más tarde se añadieron otras tres, que completaban el concierto.

En 1922 las sustituyeron cinco, aunque mayores.

Ultimamente se han añadido las tres que faltaban. Al bendecirlas se les dio el nombre de Santo Domingo Savio, de la beata Laura Vicuña y del venerable Felipe Rinaldi. Serán un recuerdo perenne del año mariano y del centenario de la muerte de san Juan Bosco.

COSTA DE MARFIL:

AUNQUE PAREZCA EXTRAÑO, LA CULTURA AFRICANA SE BASA EN EL TEMOR

El siguiente testimonio, sencillo pero aleccionador por su contenido, ilumina la dificultad de plantar el Evangelio en las poblaciones africanas: el caso es situación casi general. Una convicción tan ancestral que impregna toda la vida social, es difícil de superar.

A la pregunta: «¿Cuáles son las raíces de la cultura popular de la gente con quien trabaja?», Virginia Hernández, hija de María Auxiliadora que está en Duékoué, responde:

«Por muy extraño que parezca, la cultura tradicional popular se basa en el temor: miedo a comer lo que alguien me ofrece, porque, en el mejor de los casos, me envenena; miedo a trabajar en tal día, porque puede ocurrirte una desgracia; miedo a violar un comportamiento social, porque te castigará el brujo; miedo a comer tal cosa que en la familia se considera prohibida; miedo a que me culpen de la muerte de alguien; miedo a los "rebanan", espíritus de los antepasados, que se reencarnan en las personas de hoy; miedo...

... En esta cultura el anciano es muy respetado y recuerda siempre cómo hay que hacer para no caer en maldición.

... En este ambiente de miedo nosotros anunciamos que Jesucristo es nuestro liberador, que estando unido a él no hay nada que temer; pero es muy difícil que lleguen a creerlo de verdad...»

MOZAMBIQUE: LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA QUIEREN FORMAR LIDERES

La casa que las Hijas de María Auxiliadora tenían en Chiúre —localidad del interior norteño de la nación— les fue cerrada hace diez años. Pues bien, el último curso se les permitió abrirla de nuevo.

En este breve periodo de tiempo la comunidad ha tomado conciencia del modo nuevo de actuar estando en medio del pueblo, tal como piden las circunstancias. Se trata, sobre todo, del servicio de formación catequística en el ámbito de la parroquia y de la promoción de la mujer.

El objetivo que las religiosas se pro-



Enrique Pinzón y Luis Fernández, dos salesianos de la Inspectoría de Córdoba, que acaban de celebrar sus bodas de plata sacerdotales. Camino de Taizé pasaron por Barcelona a celebrar en las habitaciones de Don Bosco. Y nos envían un saludo a los lectores y amigos del **Boletín Salesiano**.

ponen, incluso en la misma diócesis, es la formación gradual de cristianos convencidos, que sean capaces de asumir, en su momento, responsabilidades de formación como líderes en los diferentes ministerios de la Iglesia, a fin de multiplicar fuerzas.

La comunidad —cuatro hermanas de nacionalidad distinta— se siente unida a la suerte del pueblo mozambiqueño y trabaja en fraterna colaboración con la Sociedad de Misioneros Portugueses.

Es posible formarse una idea de las dificultades que deben afrontar, en el hecho de que Rosalba Perotti, del Consejo General de Roma, durante su visita a Mozambique en marzo y abril de este año, pudo visitar todas las comunidades y ver a todas las Hijas de María Auxiliadora, menos a las de Chiúre, a quienes sólo pudo saludar por teléfono.

ESPAÑA: LA ORGANIZACION "MADRESELVA" NACIO EL 2 DE ENERO DE 1987

«Madreselva» es el nombre de una organización no gubernamental nacida y desarrollada en la Escuela Universitaria Don Bosco, de Madrid, dirigida por las Hijas de María Auxiliadora.

La semilla fue lanzada al surco en agosto de 1986: dos jóvenes de la Escuela fueron a Menzel-Bourguiba (Túnez) para colaborar durante un curso con las religiosas en la instrucción y educación de cuatrocientos

veinte alumnos, en su mayoría musulmanes.

El 2 de enero de 1987 un accidente aéreo terminaba en Bata (Guinea Ecuatorial) con la vida y la ilusión misionera de cuatro salesianas y un salesiano: como una reacción juvenil a tal pérdida, que produjo un escalofrío de puestos vacíos en la vanguardia de la Iglesia misionera, se organiza el primer grupo de Madreselva y un puñado de personas comienza, en la Escuela, a soñar proyectos.

Posteriormente Madreselva entró en una federación europea: el Voluntariado internacional para la educación de la mujer y el desarrollo (VIDES). Desde 1988 tiene la categoría oficial de organización no gubernamental.

Se desdobra en tres unidades operativas:

— Voluntariado social mundial, que atiende sobre todo a los que optan por el camino del voluntariado.

— Educación para el desarrollo y bienestar, que se propone educar en el sentido de la solidaridad y de la paz.

— Proyecto y cofinanciación, que prepara y apoya expediciones y realizaciones en el Tercer Mundo.

El nacimiento y desarrollo de «Madreselva» ha coincidido con un multiplicarse de organizaciones no gubernamentales en España, que en 1985 eran nueve y actualmente superan las sesenta, integradas en una Coordinadora nacional.

Fueron a la Casa del Padre



Señor Saturnino Serna

Se fue suavemente, sin hacer ruido, como la nieve al caer en la tierra, en la madrugada del día 29 de marzo. Tenía ochenta y nueve años, como el siglo. Se llamaba «señor Saturnino» para los suyos del pueblo. Era padre de cinco hijos, uno de ellos sacerdote salesiano. Era el único título que tenía, además de trabajador del campo, de los campos de Castilla, sobre los cuales había volcado toda su vida, allá por Osorno, de la provincia de Palencia. Llevaba once años por el Norte de España, separado de su ambiente, amigos y tierra, por seguir a los hijos, trabajadores de todos los aires, y añoraba sus raíces junto a los olmos del Pisuerga. Al venir a pasar la Semana Santa desde Etxebarri (Vizcaya), Dios le llamó a su Casa cuando el aire, aquel aire que él había respirado durante más de setenta años, ya no le entraba en los pulmones. Y en Osorno se dieron cita amigos paisanos, salesianos y familiares para acompañarle en su último paseo. Su hijo Francisco Javier Serna, agradeciendo a Dios y a la Familia Salesiana tantas cosas, presidió una Eucaristía sin sabor a funeral, porque el acto eucarístico fue todo un canto a la vida, a la resurrección de los hijos de Dios. Las lágrimas fueron oraciones

que se elevaron fervorosamente al corazón del Padre común. El señor Saturnino era uno de tantos padres de salesianos repartidos por la geografía de España y del mundo. Contempló, con el ánimo suspenso, cómo un hijo suyo iba creciendo y avanzando en su carrera sacerdotal y salesiana, y no le cabía el gozo en el alma cuando le vio cantar misa en Salamanca y luego en el pueblo. Recordaba esta fecha como el día de su propia boda. «Me gusta que vengas conmigo por la calle, porque todo el mundo me saluda», me dijo alguna vez. ¡Cosas de los pueblos! Pero muchos años antes, por los años 49-50, recuerdo haberle oído decir: «Aquí estamos tu madre y yo, que venimos a verte.» Y decía «venimos». Venían andando once kilómetros desde el tren de Frómista al seminario de Astudillo. ¡Cuántos salesianos podrán decir lo mismo! Siempre admiró la solidaridad de los salesianos y la verdadera hermandad en situaciones como eran las ordenaciones, las profesiones religiosas, las fiestas, la muerte de su esposa, once años antes, y se refería a los salesianos, a los padres de alumnos y alumnos que asistían a dichos actos. Dios le premió con una larga vida, cuyos últimos años fueron tranquilos, atendido siempre por sus hijos.

Doña Pilar Obeso González

El día 6 de abril, p.p., falleció en Reinosa (Cantabria), a los ochenta y seis años de edad. Tras una vida laboriosa y sacrificada, en sus últimos años destaca en ella una acendrada piedad, centrada en el rezo del santo rosario y

el afán por participar en la Sagrada Eucaristía, a la que acudió siempre, mientras sus fuerzas se lo permitieron, y añoró con amor cuando ya no le fue posible trasladarse a la iglesia. Mujer generosa e inquieta, en su medio social es recordada con cariño por vecinos y parientes, especialmente por sus cinco hijos, a uno de los cuales —el sacerdote salesiano don Jesús Maquieira— entregó a la Congregación. Descanse en paz esta benemérita madre de familia. A sus hijos, nuestra condolencia y recuerdo.

Alejandra Crespo García

Cristianamente, como había vivido, murió en Madrid el 5 de abril de 1989, a los ochenta y ocho años de edad.

Fue siempre generosa y caritativa con todos. Con total desprendimiento había entregado al Señor sus hijos Gregorio, salesiano, y María Luisa, hija de María Auxiliadora. Les decía: «Donde vosotros seáis felices, yo también lo soy con vosotros.» Se sentía íntimamente unida a la Familia de Don Bosco, de la que seguía, sobre todo con la oración, pequeños y grandes acontecimientos.

Muy grande fue su devoción y gratitud a la Divina Providencia, sobre todo en los últimos años, cuando, no pudiendo valerse por sí sola, a su hija salesiana se le concedió permiso para asistirle.

Doña María Teresa Ortega, viuda de Pascual

† el 29 de junio, a la edad de setenta y ocho años, en Cádiz.

Doña Teresa fue, desde muy joven, miembro de la

Asociación de María Auxiliadora, formando parte a lo largo de muchos años de la Junta Directiva. Este fue su quehacer y su apostolado como insigne cooperadora salesiana de la Casa de Cádiz.

Pertenecía a una distinguida familia gaditana. Se casó con don José Pascual y tuvo la suerte de verse rodeada de una nu-



merosa familia, por la que siempre fue muy considerada.

Fue esposa fidelísima y madre ejemplar. Al quedar viuda, y crecidos sus hijos, dedicó todo su afecto a sus numerosos nietos, de los que deseaba verse siempre rodeada.

Mujer sencilla, profundamente cristiana, muy devota de María Auxiliadora, de la que fue en Cádiz solícita camarera. Los pocos ratos libres que le dejaban sus quehaceres los empleaba en poner orden con exquisito cuidado todo lo referente al culto de la iglesia salesiana. Gracias a ella se pudieron salvar del total deterioro unos ornamentos de tisú de oro, regalo de la fundadora del colegio, doña Ana de Viya. Damos a conocer este detalle porque doña Teresa lo recordaba con orgullo.

Mimaba a las imágenes de María Auxiliadora y de Don Bosco. En los últimos días de su vida apa-

drinó la restauración de la imagen de la Virgen que sale en procesión, ocultando como siempre su nombre: tal era su sencillez y humildad.

Su amor por los hijos de Don Bosco fue grande desde su juventud. Conocía por su nombre a todos los aspirantes salesianos que vivían en el colegio de Cádiz y mostraba gran interés y preocupación por las vocaciones, especialmente por las salesianas.

Mujer de profunda vida interior, mostraba una honda devoción a Jesús en la Eucaristía. Su mayor consuelo lo constituían la visita y la comunión diaria.

Era para ella una gran satisfacción participar en la Fiesta de las Espigas y asistía a la Adoración Nocturna, de cuya Asociación también formaba parte.

Era la primera en participar en los actos de culto a María Auxiliadora y a Don Bosco. Esta piedad y vida de fe la llevaban a sentirse feliz haciendo obras de caridad, sin que nadie lo notara. Con sencillez cristiana no quería que su nombre figurara en ninguna parte.

Su corazón no sólo rebosaba caridad por los más cercanos. Escribía cartas a algunos muchachos de las Misiones Salesianas de Togo, interesándose por lo que pudieran necesitar y proveyéndoles generosamente.

Fue probada en el dolor. En los últimos años de su vida le fallaba el corazón con frecuencia. Pero lo sufría, hallando consuelo en la oración.

Después de regresar de un viaje a Madrid y Santander para asistir a la primera comunión de sus nietos, se sintió repentinamente enferma, y entregó sin ruido su hermosa alma a Dios.

El funeral se celebró en la iglesia del Colegio Salesiano, bajo la mirada de su querida y venerada Vir-

gen Auxiliadora. Fue presidido por el Padre Provincial de Sevilla y concelebrado por un buen número de salesianos, a los que ella tanto quería.

El murmullo de las aguas gaditanas pronunciará siempre su nombre con veneración. Y el mar se lo llevará para inscribirlo en la lista de oro de las buenas gentes de Cádiz. Porque doña Teresa fue sobre todo y ante todo una mujer profundamente buena.



Antoñita Fernández Carro

† el 23 de enero de 1989 en Madrid. Murió santamente después de recibir los santos sacramentos. Era una de las primeras cooperadoras salesianas del Centro Don Bosco de Alcalá, 164. Durante su larga enfermedad estuvo asistida por su madrina, también cooperadora del mismo centro, Antoñita de Cabo Rodríguez.

Fue siempre generosa con los demás, sacrificándose en muchas ocasiones para ayudar a otros por lo que se ganó el cariño de todos cuantos la trataban. Era siempre afable, signo exterior de su bondad interior. Su fe y confianza en Dios y en María Auxiliadora eran grandes y le ayudaron a llevar con amor su enfermedad. Los cooperadores del Centro Don Bosco la recordamos con cariño.

Carmen Borrell Martí

† en Sant Vicenç dels Horts (Barcelona) el 1 de enero de 1989. Esta cooperadora salesiana había nacido en Barcelona en



el seno de una familia de ex alumnos salesianos. El padre fue, en su tiempo, director del grupo de teatro de las Escuelas Salesianas de San José de Rocafort. Fue Carmen modelo de madres cristianas, dedicada a su familia. Al enviudar del poeta Narcís Lluís Boloix se dedicó con mayor ahinco a su vida espiritual, dándose a las obras de caridad. Su gran devoción a la Virgen la llevó a inscribirse en la Asociación de María Auxiliadora, en la que se mantuvo siempre cercana a la obra salesiana de San Vicenç dels Horts.



José María Lizarralde Uría

El 14 de febrero de 1989 falleció en Urnieta (Guipúzcoa) el salesiano coadjutor don José María Lizarralde Uría. Todos le conocían por el «señor Liza», nombre que evocaba todo el cariño y respeto que su fuerte personalidad suscitaba entre salesianos, jóvenes y antiguos alumnos salesianos.

Había nacido en Azkoitia (Guipúzcoa) el 9 de abril de 1911 en una familia humilde y de honda tra-

dición cristiana. Eran momentos difíciles. José se quedó huérfano muy pronto. Su hermana Dolores tenía que llevar el peso de la familia. Por aquel tiempo don José Puertas, Provincial salesiano, visitaba la comunidad salesiana de Azkoitia. Dolores intervino ante don José Puertas para que llevase a su hermano con los salesianos. José se trasladó de este modo a Madrid para trabajar como ayudante de cocina en un colegio salesiano. Tenía entonces catorce años.

Desde entonces no se aparta ya de Don Bosco ni de sus salesianos. En 1931 pide ser admitido en la Congregación salesiana, iniciando ese mismo año su noviciado. A partir de este momento la historia de su vida transcurre entre Mohermendo (Guadalajara), La Coruña, Carabanchel (Madrid), Santander, Paseo de Extremadura (Madrid), Pasajes (Guipúzcoa), Deusto (Bilbao) y Urnieta (Guipúzcoa).

El señor Liza vivió la mayor parte de su vocación salesiana en la cocina. Como buen y afamado cocinero, dedicó todo su saber a los jóvenes y a sus hermanos salesianos.

En la cocina rezó, conoció a Don Bosco y se esforzó con ilusión para que muchachos y salesianos fueran felices. Desde su lugar de trabajo supo ganarse el afecto y la simpatía de muchas personas. Profundamente humano y con un gran corazón, tenía al mismo tiempo un profundo sentido religioso y apostólico que hacía mella en los que le rodeaban. Su cocina era lugar de encuentro de jóvenes, salesianos, empleados... Y, como buen hijo de Don Bosco, aún tuvo tiempo para ser maestro de música y para entrenar equipos de fútbol.



Allariz: Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos. *Rosa Fernández y Carmina Fernández.*

Oviedo: Doy gracias a María Auxiliadora y envío una limosna por favores recibidos. *María Márquez.*

Valencia: Hacemos público nuestro agradecimiento a María Auxiliadora por varios y especiales dones que nos ha alcanzado el Señor últimamente. *Familia Pérez Carbonell.*

Puebla de Guzmán (Huelva): Enviamos un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *Concha Mora Rodríguez.*

Talavera de la Reina: En agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido, envío una limosna. *M. Dolores Martín.*

Madrid: En agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido, envío una limosna. *D. L.*

San Vicente del Palacio (Valladolid): Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y enviamos una limosna para las obras salesianas. *María Luisa, Isidra, Alejandra, Abundia y Pili.*

Pozuelo-Estación: En acción de gracias por los favores recibidos de María Auxiliadora, envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Pepita Cuadrado.*

Moraleja de Cuéllar: Envío un donativo en agradecimiento a María Auxiliadora. *Baldomera San José.*

Abalo Catoira (Pontevedra): Cumplido mi promesa de enviar un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por los muchos favores que recibimos de nuestra Madre. Hace unos diez años, estando mi vida al borde de la muerte, hice una promesa a la Virgen Auxiliadora y a san Juan Bosco. Gracias, Madre. *Lorenzo Vázquez.*

Avilés: Doy gracias a nuestra Madre Auxiliadora

por su compañía y por los favores que me concede. Envío un donativo para las obras salesianas, esperando su protección. *V. D. G.*

Santander: Doy gracias a María Auxiliadora por dos favores recibidos, especialmente por la curación de una hija de dos años a la que diagnosticaron un tumor cerebral. Operada, nos comunicaron que era tumor benigno. Hoy se encuentra recuperada y, según los médicos, no es probable



que vuelva a reproducirse. Como lo prometí, lo publico en el Boletín Salesiano y envío una limosna para las Misiones. *Amelia Mayalizo.*

Torrecilla (Toledo): Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo. *Primitiva Rico.*

Medina del Campo: Doy gracias a Nuestro Señor, a María Auxiliadora y a san Juan Bosco que me han ayudado en este trance. Había unos chicos jugando al fútbol en la calle, me tiraron y me rompí la cadera. Tardaron más de un mes en operarme a causa de la diabetes. Después de estar una temporada en silla de ruedas, hoy puedo caminar

con un bastón. En agradecimiento, lo publico en el Boletín Salesiano y envío un donativo. *Plácida Fuentes Tejedor.*

Olesa de Montserrat: Muy agradecida a la Virgen Auxiliadora por un favor recibido y esperando otro muy importante, envío un donativo para las obras salesianas. Muchas gracias, Madre mía, y te pido nos sigas ayudando, que mucho lo necesitamos, como sabes. *Dolores Feliú.*

Zamora: En agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido, envío un donativo para las obras salesianas y hago pública mi acción de gracias en el Boletín Salesiano. *Guadalupe Pareja.*

Palma del Río (Córdoba): Doy gracias a María Auxiliadora por dos favores recibidos. En primer lugar, se le encontró a mi hija un tumor en el pecho. Angustiada, le pedí a María Auxiliadora que fuera cosa benigna. Los análisis dieron ese resultado. Asimismo, agradezco a la Virgen que mi yerno haya encontrado trabajo. Por todo esto doy gracias y envío un donativo. *Angeles Rodríguez Cabrera.*

N.N.: Viéndome en un apuro recurrí a María Auxiliadora y fui escuchada. En agradecimiento, envío un donativo para las Misiones Salesianas y el Boletín Salesiano. *B. Ramos.*

Llanes-Avilés: Damos gracias a María Auxiliadora por favores recibidos. Le pedimos algo muy especial con mucha fe. Hacemos público nuestro agradecimiento y enviamos la limosna prometida. *Familia Pertierra.*

Madrid: Por un favor muy grande recibido de María Auxiliadora y por otros, doy gracias a la Virgen y envío un donativo. *María García.*

La Robla (León): Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por seguir conce-

diéndome lo que con tanta fe y devoción le pido cada día. *Piedad.*

Villalpando (Zamora): Damos gracias a María Auxiliadora y san Juan Bosco por favores recibidos. *Familia Sardón Criado.*

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora, a san Juan Bosco y a santo Domingo Savio por grandes favores recibidos. Envío un donativo para las obras salesianas. *M. I. G.*

Puebla de la Calzada (Badajoz): Por las gracias recibidas de María Auxiliadora, doy una limosna. *M. L.*

Vigo: En acción de gracias por favores recibidos a María Auxiliadora y a san Juan Bosco, envío un donativo para las obras misioneras salesianas y ruego se publique en el Boletín Salesiano mi agradecimiento. *R. P. B.*

Herrera de Pisuerga: Por favores recibidos, entrego una limosna. Deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *Emilia de la Parte.*

Orense: En agradecimiento a María Auxiliadora por unos favores recibidos, envío una limosna y animo a todos a acudir a tan buena Madre. *Casilda Sampedro.*

Chirivella (Valencia): Doy gracias a María Auxiliadora por haber sanado a mi esposo. Hace tres meses sufrió una caída que le ocasionó una lesión en la espalda. Esto, y más dolores en las cervicales, le han producido grandes dolores. Pero el Señor y su Madre han escuchado nuestras súplicas y ahora mi esposo se encuentra bastante bien. Envío una limosna y ruego que nuestro agradecimiento se publique en el Boletín. *C. Izquierdo.*

Valencia: Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por favores recibidos y envío un donativo para las misiones de Malí, rogando se publique en el BS. *N.N.*

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «María Auxiliadora». Rocafort. P. e.: 50.000 ptas.
Beca «Miguel Tejero». (In memoriam). N. e.: 10.000. Total: 88.000.
Beca «San Marcos». P. e.: 100.000.
Beca «Bibiana Socias». N. e.: 12.000. Total: 146.000.
Beca «Sra. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 10.000. Total: 160.000.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 4.000. Total: 208.400.
Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. Total: 30.000.
Beca «Angel Franchetto». P. e.: 100.000.
Beca «José de Farfala». P. e.: 300.000.
Beca «Asociación María Auxiliadora». Sarriá. N. e.: 30.000. Total: 300.000.
Beca «Marcela Torfano». difunta. P. e.: 100.000.
Beca «María Sensada». difunta. P. e.: 100.000.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Juan Manuel de Beobide». P. e.: 30.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 40.000. Total: 171.000.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 35.000. Total: 165.000.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 12.000. Total: 80.000.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 65.000.
Beca «Misionera». N. e.: 25.000. Total: 325.000.
Beca «Seminario». N. e.: 25.000. Total: 325.000.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 45.000.
Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 25.000. Total: 152.000.
Beca «Ntra. Sra. de Cantonada». N. e.: 30.000. Total: 185.600.
Beca «D. J. Luis Carroño». P.B.J.A. N. e.: 100.000. Total: 410.000.
Beca «Benin: Hilario Santos». N. e.: 100.000. Total: 156.000.
Beca «Hilario Santos». P. e.: 500.000.
Beca «Misiones-88». N. e.: 350.000. Total: 350.000.
Beca «Pahnie». N. e.: 15.000. Total: 215.000.
Beca «Don Federico». P. e.: 43.000.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 5.000. Total: 445.700.
Beca «Asociación María Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 25.000. Total: 75.000.
Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 13.359. Total: 297.336.
Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 660.000.
Beca «María Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000.
Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 657.400.
Beca «Pío Campero». Orense. P. e.: 300.000.
Beca «D. Serafin García Hernández». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 600.000.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 600.000.
Beca «Misionera Asociación María Auxiliadora». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 5.000. Total: 105.000.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000.
Beca «Togo, Asoc. María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 200.000. Total: 732.000.
Beca «F. C.». Córdoba. N. e.: 19.297. Total: 119.297.
Beca «D. Luis Hernández Casado». Las Palmas. N. e.: 25.000. Total: 725.000.
Beca «Santuario María Auxiliadora». Montilla. N. e.: 55.000. Total: 455.000.
Beca «Familia Salesiana». La Orotava. Total: 162.000.
Beca «Misionera Margarita María». Córdoba. N. e.: 45.000. Total: 175.000.
Beca «Sacerdotal Fermín Calzada». Ronda. N. e.: 100.000. Total: 450.000.
Beca «Familia Salesiana». Granada. N. e.: 100.000. Total: 290.000.
Beca «LOME». Las Palmas. N. e.: 100.000. Total: 510.235.
Beca «Sacerdotal Juan Espejo». Montilla. N. e.: 10.000. Total: 235.605.
Beca «Rosa Revuelto». Córdoba. N. e.: 500.000. Total: 1.000.000.
Beca «J. de Juan». Las Palmas. P. e.: 853.000.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Familia Vázquez Fidalgo». Orense. P. e.: 200.000 ptas.
Beca «D. Felipe». N. e.: 50.000. Total: 750.000.
Beca «Sacerdotal Pablo». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 203.000.
Beca «Santuario M.ª Auxiliadora». Vigo. N. e.: 125.000. Total: 775.000.
Beca «75 Aniversario». Orense. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
Beca «Justa Freitas». Orense. N. e.: 100.000. Total: 685.000.
Beca «D. Valentín. Astudillo». N. e.: 5.000. Total: 102.500.
Beca «D. Púa». Vigo. N. e.: 12.000. Total: 353.000.
Beca «M.ª Auxiliadora». Orense. N. e.: 10.000. Total: 215.000.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 626.000.
Beca «Villa de Astudillo». Senegal. N. e.: 9.500. Total: 659.500.
Beca «Sacerdotal D. Cipriano». N. e.: 75.000. Total: 1.082.500.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 85.000. Total: 2.050.000.
Beca «Sacerdotal Villanueva». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 550.000.
Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 125.000. Total: 986.000.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 625.000.
Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 8.000. Total: 238.000.
Beca «Familia Basilio Muñoz». Orense. N. e.: 140.000. Total: 340.000.
Beca «Aspirantado Senegal». Gostar. Alemania. N. e.: 62.000. Total: 1.650.000.
Beca «Senegal». Ahariz. N. e.: 41.500. Total: 273.500.
Beca «Adriano Martínez Piña». Vigo. N. e.: 100.000. Total: 500.000.
Beca «P. Justo Delgado». Oviedo. N. e.: 15.000. Total: 325.750.

DONATIVOS "B.S."

A nuestros lectores y amigos:

No os olvidéis enviar vuestros donativos al «Boletín Salesiano». Os necesitamos de verdad. Vamos muy atrasados en el pago de nuestra Revista. Gracias por vuestra generosidad.

Beca «Africa Salesiana». Zamora. N. e.: 15.000. Total: 195.000.
Beca «María Auxiliadora. Canido». Vigo. N. e.: 30.000. Total: 614.000.
Beca «Pozos Senegal-Alemania». Alemania. P. e.: 619.504. Total: 619.504.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
Beca «Tambacounda». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
Beca «Misiones Salesianas». Vigo. P. e.: 100.000. Total: 100.000.
Entregas para el SENEGAL: 95.000. N. e.: 127.000. Total: 222.000.

JOVENES

con inquietud vocacional,
que deseen ser Salesianos,
pueden dirigirse al encargado
de Pastoral Vocacional

Barcelona: Plaza Artós, n.º 3,
08017 Barcelona. Teléfono (93)
203 36 05.

Bilbao: Avenida del Ejército,
n.º 75. 48014 Bilbao. Tel. (94)
435 01 98.

Córdoba: Osario, 7. 14001 Córdoba.
Tel. (957) 47 52 67.

León: Apartado 425. 24080
León. Tel. (987) 20-37 12.

Madrid: Marqués de la Valde-
via, 2. 28012 Madrid. Tel. (91)
227 14 44.

Sevilla: Marqués del Nervión, 40.
41005 Sevilla. Tel. (954) 57 48 00.

Valencia: Avda. Primado Reig,
n.º 2. 46009 Valencia. Teléfono
(96) 365 32 96.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «A.M.A. de Atocha». N. e.: 10.000. Total: 410.000 ptas.
Beca «A.M.A. de Santo Domingo Savio». N. e.: 30.000. Total: 90.000.
Beca «A.M.A. de Béjar». N. e.: 40.000. Total: 200.000.
Beca «A.M.A. de P.ª Extremadura». Total: 75.000.
Beca «A.M.A. de Alto el Rollo». Salamanca. N. e.: 25.000. Total: 500.000.
Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 211.000.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 241.000.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 6.000. Total: 275.000.
Beca «25 años Vocaciones Guinea». Total: 120.000.
Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 600.000.
Beca «María Auxiliadora-Isidoro Soja». Total: 300.000.
Beca «Parroquia San Francisco de Sales». Total: 200.000.
Beca «C.L.A. Cooperadores P.ª Extremadura». N. e.: 15.000. Total: 225.000.
Beca «Dña. M.ª López Sancho». Total: 236.000.
Beca «Salesianos Don Bosco». Joaquín y Encarna. Total: 200.000.
Beca «Rafael Ballesteros». Parroquia M.ª A. de Atocha. N. e.: 5.000. Total: 467.500.
Beca «San Javier». N. e.: 10.000. Total: 250.000.
Beca «Hnos. Vicente, María, Amparo». Total: 300.000.
Beca «Fernando Fernández». Total: 173.000.
Beca «Familia F. Cuzala». N. e.: 10.000. Total: 410.000.
Beca «Santa Agueda. Galápagos». N. e.: 5.000. Total: 63.300.
Beca «María Auxiliadora de Salamanca». N. e.: 2.000. Total: 402.000.
Beca «Centenario Muerte Don Bosco». N. e.: 100.000. Total: 303.000.
2.ª Beca «Familia Martín Mateos». N. e.: 150.000. Total: 1.150.000.
3.ª Beca «Hnas. Martín Mateos». P. e.: 250.000. Total: 250.000.
Beca «Familia Aparicio-González». P. e.: 200.000. Total: 200.000.
Beca «O. A.». N. e.: 10.000. Total: 125.000.
Beca «Misionera «V. y C.». P. e.: 100.000. Total: 100.000.
Beca «Archofratría M.ª Auxiliadora». Pizarrales. N. e.: 5.000. Total: 121.000.
Beca «Antonio Tomé». Total: 610.000.
Beca «D. Aniceto Sanz Yagüe». Primera entrega: 300.000.
Beca «Dionisio Patrocinio». P. e.: 100.000. Total: 100.000.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «Santa Cruz del Campo». Villarrasa del Cordado. Total: 200.000 ptas.
Beca «D. José Báez». Bodas de Oro Sacerdotes. Total: 441.000.
Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. Total: 432.400.
Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 314.500. Total: 1.360.000.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. Total: 1.378.000.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 200.000. Total: 520.000.
Beca «D. Jesús Morales». Sevilla-Triana. N. e.: 270.000. Total: 444.053.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 300.000. Total: 1.238.000.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. Total: 97.915.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Total: 185.600.
Beca «San Isidoro». Sevilla. Total: 64.000.
Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Sevilla. Total: 950.000.
Beca «D. José Sánchez Martín». N. e.: 600.000. Total: 1.771.000.
Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 500.000. Total: 774.000.
Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 817.000. Total: 1.875.000.
Beca «Marqueses de Beremati». Campano. Total: 102.000.
Beca «D. Fermín Molpores». Carmona. Total: 131.675.
Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. Total: 17.700.
Beca «Asociaciones María Auxiliadora». Total: 881.220.
Beca «San Juan». Aldeavivilla. N. e.: 100.000. Total: 675.000.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 281.500. Total: 461.500.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. Total: 406.000.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. N. e.: 200.000. Total: 349.000.
Beca «P. Torres Silva». Jerez. Total: 114.000.
Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
Beca «D. F. Javier Montero». Puebla. Total: 135.000.
Beca «D. José Capote». Rota. Total: 175.000.
Beca «D. Rafael Romero». N. e.: 50.000. Total: 290.000.
Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 250.000. Total: 425.000.
Beca «Jesús Obrero». Sevilla. Total: 40.000.
Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 525.000. Total: 1.350.000.
Beca «San José y San Antonio». N. e.: 10.000. Total: 72.000.
Beca «Santa Florencia». Alcañal. N. e.: 115.000. Total: 663.000.
Beca «Santuario María Auxiliadora». Sevilla. N. e.: 56.000. Total: 284.000.
Beca «AMA. Miniobjetivos Togo». Total: 218.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Mail. Vocaciones». Zaragoza. P. e.: 500.000 ptas.
Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 115.000.
Beca «San Juan de Fibera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 20.000. Total: 262.000.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000.
Beca «Fernando Fernández». N. e.: 22.000. Total: 519.000.
Beca «Vocación S.D.B. Mail». N. e.: 10.000. Total: 560.000.
Beca «Mail». A.M.A. Valencia (San Ant.). N. e.: 50.000. Total: 223.000.
Beca «Mail». Cooperadores Salesianos. Inspección S. José. N. e.: 50.000. Total: 348.000.
Beca «El Misionero». N. e.: 50.000. Total: 350.000.
Beca «Agustín Mail». N. e.: 100.000. Total: 400.000.

COLECCIÓN "FE CRISTIANA"

Una catequesis popular sobre temas candentes de la existencia humana concebida con mentalidad ecuménica.

Libros de 128 páginas ilustradas con fotografías a todo color.

P.V.P. con IVA: 1.060 plas.

Andrew Knowles

EN BUSCA DE LA FE

¿Quién soy yo? ¿Existe Dios? ¿Hay otra vida después de esta vida? ¿Quién es Jesús? Este libro da las respuestas exactas a éstas y a otras muchas preguntas similares. Va al grano, con estilo directo... y deja siempre al lector la última palabra.

John Balchin

ESTO CREEN LOS CRISTIANOS

Nuestra vida está orientada por nuestra creencia, para bien o para mal. El autor aborda los temas centrales de la fe cristiana y muestra su influencia en la vida diaria.

Chris Wright

GUIA PARA LEER LA BIBLIA

«¡Cómo me gustaría conocer la Biblia, pero no sé por dónde empezar!»

Este libro es precisamente para el que quiere empezar.

Cada parte de la Biblia está iluminada con ejemplos bíblicos. Esto anima a los lectores a hacer sus propios descubrimientos y a poner los cimientos de una alegría que ha de durar para toda la vida.

Andrew Knowles

LA VIDA CRISTIANA

«Jesús invitó a la gente a seguirle.» ¿Qué significa esto realmente?

La vida cristiana nos da orientaciones muy prácticas y aplica la enseñanza de Jesús a la vida diaria de nuestro tiempo.



ACABA DE APARECER



EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID